

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (RECONSTITUIDO)

2ª época-Año III-nº 28 Madrid, Octubre 1977 25 Pts.

El «suarismo» y la crisis del reformismo

Saludamos el XI Congreso del Partido Comunista de China

Crear y desarrollar las redes de distribución es una de las principales tareas que debemos acometer

Apoyamos al pueblo y a los revolucionarios de Alemania en su lucha contra el fascismo

sumario

El «suarismo» y la crisis del reformismo

La última crisis de Gobierno y la seguridad con que ésta ha sido enfrentada por Suárez, así como la derrota que han sufrido los tímidos intentos de censurar en las Cortes su política represiva, han arrojado bastante luz acerca del verdadero carácter del "suarismo", sobre sus prácticas y los objetivos que persigue. Asimismo ha puesto bien en claro cuál es el papel que el "suarismo" ha encomendado a la oposición domesticada.

Que existe una crisis permanente de Gobierno, no tanto en las alturas como en la calle, y que tanto el país como las masas populares se ven comidos por todo tipo de problemas, ésas son cosas que nadie puede negar. La cuestión estriba en que ni éste Gobierno ni otros que le sucedan bajo el poder de los monopolios, ni la oposición domesticada, ni todos ellos juntos, pueden atajar ninguno de esos problemas ni poner término a la crisis general que padece el régimen. Por otro lado es indudable que si tales problemas y la profunda crisis que han provocado hubieran tenido alguna solución bajo este sistema, la oligarquía financiera no se habría embarcado en la maniobra pseudodemocrática y engañosa a la que llaman "cambio". Este cambio, como ya están comenzando a comprobar hasta los más inocentes, no significa otra cosa para la oligarquía y sus viejos y nuevos lacayos, que mayores sacrificios para las masas populares, sacrificios que tendrán que aceptar de grado o por la fuerza en nombre de una democracia que no han tenido, no tienen ni tendrán jamás mientras no sea derrocado el sistema económico de los monopolios y su correspondiente régimen político.

El "suarismo" ha venido para llevar adelante ese proyecto con todas sus consecuencias. Y quede claro que el "suarismo" no es Suárez, sino lo que éste representa.

Si el franquismo se impuso en España como una forma particular de dominación fascista de la oligarquía financiera, en unos momentos en que les era absolutamente necesario para conjurar el peligro de revolución y contener todas las contradicciones en desarrollo de un sistema en descomposición, el "suarismo", que ha heredado todas esas contradicciones, agudizadas hasta el extremo, así como la incapacidad del régimen para resolver los más graves y acuciantes problemas de nuestra sociedad, el "suarismo", repetimos, viene a

ser como una nueva variante, una adaptación del fascismo a las nuevas condiciones de crisis general del sistema capitalista y de ascenso incontenible del movimiento revolucionario de masas. Esta es una realidad que nadie podrá ocultar ni disimular, por muchas falsificaciones que hagan.

Así pues, no es la institución monárquica ni la reforma del régimen fascista lo que mejor caracteriza la actual situación política de nuestro país, sino el establecimiento del "suarismo" como una continuación de las formas fascistas de poder.

El rasgo más señalado de esta forma de fascismo, con relación a la anterior, es que ya no está tan centralizado o encarnado en una sola persona, sino que se ha "institucionalizado", ha repartido los papeles y quiere aparentar una división de funciones entre el ejecutivo y el "legislativo" cuando en realidad el Poder lo siguen detentando los mismos oligarcas de siempre, las decisiones fundamentales continúan tomándolas los mismos grupos monopolistas de siempre, y estos grupos continúan gobernando con las mismas leyes y las instituciones fascistas de la época de Franco. A este respecto, no está de más señalar el hecho, bien conocido, de que las nuevas Cortes han comenzado su comedia con enfervorizados aplausos al monarca impuesto por el caudillo y las camarillas y el que su inauguración la hayan hecho coincidir, y no por casualidad, con la fecha que conmemora la sublevación fascista contra la República democrática y sin que hayan anulado siquiera la oficialidad del 18 de Julio.

La misma coalición gubernamental y la forma en que se llevó a cabo, es otro claro ejemplo que muestra las verdaderas raíces, así como los modos fascistas en que descansa el "suarismo". ¿Qué es la UCD? Un conglomerado de grupos oligárquicos, conglomerado compuesto por representantes del gran capital español y extranjero y de la Iglesia, con representantes de la derecha "clásica", de la derecha "civilizada" y de la no menos civilizada falange. Son los mismos perros con distintos collares. Todo el mundo sabe que UCD no es un partido sino una coalición de grupos monopolistas y financieros formada a toda prisa con el fin de ocupar los altos cargos del Gobierno, tal como ha venido sucediendo en los últimos 40 años. Lo único nuevo es que ahora han dado a esa coalición el nombre de partido, y han realizado una mascarada electoral para que legalizara a ese Gobierno, amañado en las alturas, y le diera una apariencia democrática.

Para que la apariencia fuera completa y se le diera alguna credibilidad, los monopolistas tenían que dar entrada en su régimen, para que actuaran como auxiliares del mismo, a las cuadrillas de reformistas y traidores de la causa obrera y popular. Con esa medida la oligarquía no pierde nada, y además tiene de nuevo a quienes aplaudan y defiendan entre las masas, con otra demagogia, la misma política de sobreexplotación y represión de siempre. Así la cosa queda redonda: "democracia" completa.

Lo único serio que ha hecho hasta ahora el Gobierno, y sin ningún tipo de ambigüedades, ha sido decretar las medidas de sobreexplotación de todos conocidas y presentar todo un plan de represión del movimiento revolucionario y popular, pidiendo el aplauso y la colaboración de los domesticados en las Cortes y en innumerables reuniones y contactos ministeriales.

Está claro que todo eso no añade nada nuevo respecto al franquismo. Por eso se puede decir que el "suarismo" no sólo supone una adaptación y continuación del fascismo a las nuevas condiciones, sino que también viene a prolongar la crisis que arrastra al régimen desde mucho tiempo atrás, haciéndola crónica, una cosa "normal" y corriente; lo que, en cierto modo, supone una superación de la anterior crisis para ir a caer en otra mayor y mucho más profunda. Como ya ha explicado repetidas veces nuestro Partido, lo que se des-

taca, sobre todo lo demás, de esta nueva crisis en la que ha entrado el régimen es la inclusión en ella de todos los partidos y grupos políticos reformistas. Pero hay otro dato que no puede dejarse de lado a la hora de definir el "suarismo": este dato es el respaldo que el Ejército ha prestado y continúa prestando a Suárez y a sus incondicionales. Se puede decir que este falangista apadrinado por Carrero está gobernando gracias al apoyo del Ejército y en nombre de él.

Así pues, el "suarismo" repite en todo, con algunas modificaciones de detalle, el esquema político que ha predominado en los últimos 40 años. De modo que puede suponerse lo que va a suceder de ahora en adelante: ya pueden llover todas las crisis que quieran dentro de la crisis permanente en que vivimos, que tendremos "suarismo" con o sin Suárez, para rato.

Este temor es lo que ha conducido a una parte de los reformistas y al partido carrillista a proclamar a gritos la crisis del Gobierno y a pedir la formación de otro llamado de "concentración nacional". Y no es por falta de crisis, que como vemos se está agravando más cada día, sino porque esos reformistas comienzan a sentirse afectados por la crisis ellos mismos, porque comienzan a experimentar los efectos de su aislamiento con respecto a las masas y a ver la débil posición en que han sido colocados y la completa bancarrota política que se cierne sobre ellos; es por todo eso por lo que han comenzado a dar gritos de alarma y reclaman una salida que no tienen; pues, precisamente porque está presente esa crisis y porque los monopolistas saben que ha de hacerse cada día más grave y profunda es por lo que han inventado el "suarismo", del que sólo podrá sacarlos el desarrollo del movimiento revolucionario de masas.

Con ese llamado "gobierno de concentración", último recurso que les queda a los reformistas de toda su política de reconciliación, todavía esperan hacer algunos pinitos demagógicos y ganar tiempo hasta ver si se va creando una situación que les sea más favorable y les permita salvar la cara. Pero ya se ha visto que ni eso les conceden. "Quien gana las elecciones gobierna", les han amonestado; y como resulta que quien organiza las elecciones también las gana, no sólo vamos a tener "suarismo" para rato, sino que el "suarismo", es decir el fascismo enmascarado, puede presentarse ahora incluso como más democrático que el carrillismo o cualquier otra de las variantes reformistas.

Todo esto no es otra cosa sino la confirmación de lo que desde hace tiempo venimos apuntando; a saber: la crisis general del régimen ha entrado en una nueva fase, de la que no se libran ni sus lacayos reformistas.

Lo nuevo en la situación es que la oligarquía financiera se ha convencido de que la única forma de mantenerse en el Poder y acrecentar sus ganancias y privilegios, pese a la grave crisis económica y política que padece, la representa el "suarismo". Y como acabamos de ver el "suarismo" no es otra cosa sino la continuación del fascismo, sin Franco, con un rey, con una falsificación burda del parlamento, con Suárez o cualquier otro personaje al frente del Gobierno, y todo ello, sostenido por el Ejército. A la oposición domesticada no le queda otro papel que cumplir más que el de aplaudir. Eso explica la gran seguridad con que Suárez y Martín Villa han enfrentado la última crisis. "Tranquilos, señores, (dijo Suárez a la vuelta de su viaje por Europa) que todo va bien". Quienes peor van son los reformistas que se ven pillados en su propia trampa y son obligados a bailar al son que les toque el Gobierno. Este es sin duda uno de los mayores éxitos alcanzados hasta ahora por el "suarismo". Exito del que las masas le deben estar eternamente agradecidas. De otra manera tendrían que creer en aquello de la "marcha hacia la democracia y el socialismo por la vía parlamentaria y pacífica".

FERNANDO ARENAS

Saludamos el XI Congreso del Partido Comunista de China

Tras la derrota de la línea oportunista preconizada por el grupo Wang, Chang, Chiang, Yao, y la celebración del XI Congreso del Partido Comunista de China, ha sido superado uno de los períodos más críticos de la historia de la revolución china.

Lo que suceda en aquel gran país socialista, con sus novecientos millones de seres, no es ajeno a los comunistas, ni a la clase obrera y a los pueblos de todo el mundo, ya que del rumbo político que siga la República Popular China dependen en buena parte los destinos de la humanidad para muchas décadas, así como la causa del comunismo internacional.

En la conciencia de todos está presente la amarga experiencia de la degeneración del Partido Comunista de la Unión Soviética, de la restauración del capitalismo en la URSS y su transformación en una superpotencia imperialista agresiva. Y este recuerdo ha hecho aún más vivo el interés de las masas obreras y populares y de todos los comunistas de España por el desarrollo de la lucha de clases en China y por el carácter de las posiciones ideológicas y políticas en pugna en el seno del PCCh.

Nuestro Partido, el PCE(r), está convencido de que en China no sucederá lo mismo que en la URSS. Ateniéndose a la experiencia histórica de la construcción del socialismo, tanto en la URSS como en otros países, la clase obrera y las amplias masas de todas las nacionalidades de China, encabezadas y dirigidas por su Partido Comunista, han realizado la Gran Revolución Cultural Proletaria, con el fin de consolidar la dictadura del proletariado y prevenir la restauración capitalista. Alcanzados en lo esencial esos objetivos, al Partido Comunista y a las masas populares de China, se les plantea como principales objetivos conseguir la estabilidad política de su país e impulsar un más rápido desarrollo de la economía, de la ciencia y la técnica socialista.

La grave situación internacional que está creándose con la rivalidad y el creciente enfrentamiento de las dos superpotencias, EEUU y la Unión Soviética, y el peligro cada vez más cercano que ellas acarrean de una nueva guerra mundial, así como los importantes logros de la Gran Revolución Cultural Proletaria, imponen una nueva adaptación de la política china, adaptación que supone la continuidad y desarrollo de la política revolucionaria propugnada por Mao Tse-tung. No aplicar esta política en las actuales condiciones internas y externas de China, equivaldría a poner en serio peligro todas las conquistas revolucionarias socialistas, privando al mismo tiempo a los pueblos del mundo y al proletariado internacional de su más firme baluarte.

El Partido Comunista de España (reconstituido) apoya esta justa política del PCCh y a su dirección proletaria, y estamos dispuestos a defenderla entre las masas populares frente a todos sus enemigos. No obstante nuestro Partido no comparte integramente la política exterior que viene practicando la República Popular China.

Hoy ya está claro que la llamada política de "distensión" que practican las dos superpotencias imperialistas, no es más que una cortina de humo trás la que éstas pretenden ocultar su desenfrenada carrera armamentista y la lucha más enconada por la hegemonía mundial. En esta lucha, la URSS representa el enemigo principal y más peligroso, pues aspira a ocupar el lugar hegemónico que ostenta la otra superpotencia y se halla a la ofensiva, tratando, además, de encubrir sus negros designios con palabrería socialista para engañar y desarmar a los pueblos.

Para frustrar los designios socialimperialistas y combatir con éxito a la otra superpotencia, es imprescindible la más estrecha unidad de la clase obrera y de los verdaderos partidos comunistas de todos los países, y que tanto la clase obrera como el movimiento comunista internacional presten ayuda y apoyen resueltamente a la lucha que están librando los pueblos y naciones contra el imperialismo y el socialimperialismo. Particularmente la clase obrera de los países capitalistas tiene que redoblar el combate contra los monopolios y el imperialismo de su propia burguesía. Sólo esta lucha, y la organización política independiente de la clase obrera, es la única y verdadera garantía para una defensa eficaz de la paz mundial y para alcanzar la libertad y la independencia de todos los pueblos y naciones.

El PCE(r) apoya a los países socialistas en su lucha contra las superpotencias; particularmente apoyamos la lucha contra el socialimperialismo soviético. No obstante, el enemigo imperialista principal y más inmediato de los pueblos de España es el imperialismo de los EEUU, pues éste se halla presente en nuestro país con sus bases militares, ayuda a oprimirnos, se opone a nuestra libertad, apoya al régimen monárquico-fascista de la oligarquía financiera y él mismo explota también a nuestro pueblo.

Así pues, la lucha de la clase obrera y de los pueblos de todas las nacionalidades de España ha de estar dirigida, en primer lugar, contra el Estado fascista y monopolista de la oligarquía financiera y su aliado, el imperialismo de los EEUU. Al luchar contra el Estado opresor y el imperialismo de EEUU nuestro pueblo hace su contribución a la lucha general contra las superpotencias, para lograr un mundo sin explotadores y sin guerras; y esa lucha nos preparará cada día mejor para hacer frente a cualquier otro enemigo que atente contra la libertad popular y la independencia nacional.

¡VIVA LA REPUBLICA POPULAR CHINA
Y SU PARTIDO COMUNISTA!

¡PROLETARIOS, DE TODO EL MUNDO
UNAMONOS!

¡ABAJO EL IMPERIALISMO
Y EL SOCIALIMPERIALISMO!

El Informe Político presentado por el camarada Jua Kuo-feng al XI Congreso del PCCh es un documento de obligado estudio para los comunistas de España. Todos los camaradas deben estudiarlo con el mayor interés. A continuación publicamos unos extractos de dicho Informe.

Extractos del Informe Político presentado por el camarada Jua-Kuo-Feng

Camaradas: El presente Congreso lo celebramos con anticipación a lo establecido y en circunstancias en que nuestro Partido ha perdido su gran líder y maestro el Presidente Mao y en que, por otro lado, hemos obtenido la gran victoria de la lucha por aplastar a la camarilla antipartido de Wang Jung-wen, Chang Chun-chiao, Chiang Ching y Yao Wen-yuan...

Nos hallamos ahora en un momento histórico trascendental. A nuestro Congreso le corresponde una importantísima misión histórica, cual es la de mantener en alto la gran bandera del Presidente Mao y cumplir con su legado, hacer el balance de nuestra lucha contra la "banda de los cuatro" —Wang-Chang-Chiang-Yao—, aplicar con firmeza la línea fundamental del Partido, perseverar en la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado, poner en juego todos los factores positivos de dentro y fuera del Partido y del país y unir a todas las fuerzas unibles para luchar porque cristalice la decisión estratégica de conducir el país a un gran orden asiendo la lucha de clases como clave y porque China se transforme, dentro del presente siglo, en un grande y poderoso país socialista moderno.

LA UNDECIMA LUCHA ENTRE LAS DOS LINEAS EN NUESTRO PARTIDO

Después de exponer con profusión las intrigas de la "banda de los cuatro" y la lucha mantenida por el Partido contra ella, Jua Kuo-feng señala:

Camaradas: La "banda de los cuatro" es una camarilla conspiradora contrarrevolucionaria que, embozada con el manto teórico marxista, adulteraba en todos los aspectos la filosofía, la economía política y el socialismo científico marxista. Lenin dijo: **"La dialéctica de la historia es tal que el triunfo teórico del marxismo obliga a sus enemigos a disfrazarse de marxistas"**. Gracias a la Gran Revolución Cultural Proletaria, la gran teoría del Presidente Mao sobre la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado ha calado aún más hondo en la conciencia del pueblo y ha llegado a ser la brillante bandera que guía a los centenares de millones de integrantes de las masas en su lucha victoriosa. Por lo tanto, esa banda puso especial cuidado en disfrazarse de partidarios de dicha teoría y, esgrimiendo el estandarte de esta gran teoría, la desnaturalizó para ponerla al servicio de su complot político contrarrevolucionario destinado a usurpar la dirección del Partido y el Poder estatal, subvertir la dictadura del proletariado y restaurar el capitalismo. Enfocada desde el punto de vista ideológico-teórico, la undécima lucha entre las dos líneas en nuestro Partido se desplegó en torno a la cuestión de defender o adulterar la teoría sobre la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado. He aquí un importante rasgo característico de esta lucha de líneas.

Como es sabido de todos, la gran teoría del Presidente Mao sobre la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado ocupa un lugar de particular importancia en la historia del desarrollo del marxismo...

En esta gran teoría, el Presidente Mao, valiéndose de la ley dialéctica materialista de la unidad de los contrarios para examinar y analizar la sociedad socialista, enseña que la sociedad socialista cubre una etapa histórica bastante larga y que, durante la etapa histórica del socialismo, siempre existen clases, contradicciones de clase y lucha de clases, existe la lucha entre el camino socialista y el capitalista, existe el peligro de restauración capitalista y existe la amenaza de subversión y agresión por parte del imperialis-

mo y del socialimperialismo. Por eso, en esta etapa histórica, se hace necesario persistir en la lucha del proletariado contra la burguesía, en la dictadura del proletariado sobre la burguesía y en la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado. Así, esta teoría ha hecho añicos, definitivamente, falacias revisionistas como la "teoría de la extinción de la lucha de clases" y las falacias del "Partido de todo el pueblo" y el "Estado de todo el pueblo".

En esta gran teoría, el Presidente Mao, aplicando a la sociedad socialista la tesis marxista de que la contradicción entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas y la existente entre la superestructura y la base económica son las contradicciones fundamentales de la sociedad, señala que, en la sociedad socialista, hay consonancia y contradicción simultáneas entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas y entre la superestructura y la base económica. Todo aquello que en las relaciones de producción no corresponda a las fuerzas productivas, así como todo aquello que en la superestructura no concuerde con la base económica, entorpece el desarrollo de las fuerzas productivas. Por consiguiente, es preciso continuar llevando adelante la revolución en el terreno de la superestructura y consolidar y fortalecer la dictadura del proletariado en la superestructura, incluidos todos los domicilios culturales, a fin de hacerla concordar con la base económica socialista. Es imperativo continuar llevando adelante la revolución en el terreno de las relaciones de producción y consolidar y desarrollar la propiedad social socialista y los demás aspectos de las relaciones de producción socialistas, para hacerlas concordar con las necesidades del desarrollo de las fuerzas productivas. Es necesario realizar la innovación y la revolución técnicas y desarrollar rapidamente las fuerzas productivas, para dotar el sistema socialista de una base material cada vez más poderosa e impulsar el desarrollo y las transformaciones de las relaciones de producción y la superestructura. Sólo en esta forma se puede consolidar y fortalecer la dictadura del proletariado, hacer avanzar continuamente la causa socialista y llegar, finalmente, a la sociedad comunista, en la que habrán sido abolidas todas las clases.

La exposición del Presidente Mao sobre el problema de los dirigentes seguidores del camino capitalista dentro del Partido se basa en un profundo análisis de la lucha de clases y de sus características en la sociedad socialista. La contradicción principal de la sociedad socialista es la existente entre el proletariado y la burguesía, la existente entre el camino socialista y el capitalista. Esta contradicción se refleja necesariamente en el seno del Partido Comunista en el Poder, y es así como surgen dirigentes seguidores del camino capitalista dentro del Partido. Aunque se ha consumado, en lo fundamental, la transformación socialista de la propiedad de los medios de producción y el proletariado ha conquistado grandes victorias en su lucha contra la burguesía en los frentes político e ideológico, subsisten, sin embargo, los viejos burgueses, la numerosa pequeña burguesía engendra constantemente fuerzas capitalistas y van surgiendo sin cesar nuevos elementos burgueses. Los viejos y nuevos burgueses constituyen todavía una fuerza bastante grande en la sociedad desde el punto de vista de su capacidad de maniobra y de su influencia. Siempre andan en busca de agentes en el seno del Partido Comunista y depositan sus esperanzas de restauración capitalista en los dirigentes seguidores del camino capitalista dentro del Partido. El Presidente Mao indicó: El blanco principal del movimiento de educación socialista y del movimiento de la Gran Revolución Cultural Proletaria lo constituyen **"los dirigentes seguidores del camino capitalista dentro del Partido". "Se está haciendo** —dijo— **la revolución socialista; sin embargo, no se sabe dónde está la burguesía. Está justamente dentro del Partido Comunista, se trata de los dirigentes seguidores del camino capitalista en el Partido".** Esta tesis científica la había venido elaborando y desarrollando el Presidente Mao al sintetizar las experiencias de la lucha sostenida por Stalin contra Trotski, Zinoviev y Bujarin, las lecciones deducidas de la restauración del capitalismo en la Unión Soviética por parte de Jruschov y Brezhnev y las experiencias de la lucha librada en el seno de nuestro Partido contra los dirigentes seguidores del camino capitalista. La lucha que durante la Gran Revolución Cultural Proletaria desembocó en el aplastamiento de los tres cuarteles generales burgueses corrobora a las claras que los empedernidos dirigentes seguidores del camino capitalista dentro del Partido como Liu Shao-chi, Lin Piao y la "banda de los cuatro" —Wang-Chang-Chiang-Yao—, representan, efectivamente, el peligro principal de restauración capitalista...

El Informe abunda en las posiciones mantenidas por la "banda", para concluir este primer capítulo de la siguiente manera:

Camaradas: El aplastamiento de la "banda de los cuatro" es una victoria de nuestro Partido, una victoria del proletariado y una victoria del pueblo. Esta gran victoria no fue fácil de conseguir. Los de la banda, al igual que Lin Piao, son unos contrarrevolucionarios de doble faz. Ocultaron durante largo tiempo sus antecedentes biográficos y, en forma extremadamente artera, emplearon procedimientos contrarrevolucionarios de duplicidad para colarse en el núcleo dirigente del Partido y realizar sus actividades conspirativas encaminadas a usurpar la dirección del Partido y el Poder estatal, causando gravísimos daños al Partido y al pueblo. Este hecho demuestra con toda nitidez la extrema peligrosidad de los contrarrevolucionarios de doble faz. La particular circunstancia derivada de la grave enfermedad del Presidente Mao y su posterior fallecimiento y las condiciones especiales que significaban la posición y los poderes detentados por la "banda de los cuatro", hicieron aún más compleja y ardua esta lucha de líneas. Sin embargo, a pesar de su hábil camuflaje y de su sigiloso ocultamiento, nuestro Partido terminó por desenmascararla y echarla al basurero de la historia. Gracias a la gran victoria que supone el aplastamiento de esta banda, nuestro Partido ha evitado una gran escisión; nuestro país, un gran derramamiento de sangre preparado intencionalmente por esta banda; nuestro pueblo, una enorme catástrofe; nuestra revolución, un gran retroceso, y China, base de apoyo de la revolución mundial, ha podido consolidarse y fortalecerse aún más. Todo esto reviste un gran significado palpitante y una trascendental importancia histórica tanto para la revolución de nuestro país como para la revolución mundial. Demuestra elocuen-



temente, una vez más, que nuestro Partido es digno de su condición de partido creado y cultivado personalmente por el Presidente Mao, que nuestro Ejército es digno de su condición de ejército fundado y educado personalmente por él y que nuestro pueblo es digno de su condición de pueblo pertrechado con el pensamiento Mao Tse-tung.

El aplastamiento de la "banda de los cuatro" es otra magna victoria de la Gran Revolución Cultural Proletaria. El Presidente Mao señaló: **"La presente Gran Revolución Cultural Proletaria es completamente necesaria y muy oportuna para consolidar la dictadura del proletariado, prevenir la restauración del capitalismo y construir el socialismo"**. Teniendo en cuenta las lecciones históricas que se desprenden de la restauración del capitalismo en la Unión Soviética y el peligro real de una restauración capitalista en China, el Presidente Mao, con incomparable determinación revolucionaria, inició y dirigió personalmente la Gran Revolución Cultural Proletaria, revolución sin precedentes en la historia de la dictadura del proletariado. En el curso de esta gran revolución política, nuestro Partidoha obtenido las victorias de la novena, la décima y la undécima luchas de líneas de gran importancia al pulverizar los cuarteles generales burgueses de Liu Shao-chi, Lin Piao y la "banda de los cuatro" y ha recuperado, tras repetidas pugnas, aquella parte del Poder por ellos usurpada, de suerte que se ha consolidado más que nunca la dictadura del proletariado en nuestro país y se ha desbrozado el camino para aplicar de manera integral y acertada la línea revolucionaria del Presidente Mao. A través de esta gran revolución política, nuestro Partido ha obtenido ricas experiencias sobre cómo apoyarse directamente en los centenares de millones de integrantes de las masas populares para vencer a los dirigentes seguidores del camino capitalista dentro del Partido; los cuadros y las amplias masas han pasado por serias pruebas y se han templado, elevando en gran medida su conciencia respecto a la lucha de clases y a la lucha de líneas y su capacidad para distinguir lo justo de lo erróneo en el plano político y para calar a los estafadores políticos; el testimonio más vívido de ello es el grado de conciencia y la capacidad de discernimiento de que dieron muestras en la ardua y compleja lucha contra la "banda de los cuatro". A través de esta gran revolución política, el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung ha alcanzado una amplia difusión y la gran teoría del Presidente Mao sobre la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado se ha enriquecido y desarrollado en el curso de esta gran práctica y ha sido asimilada de modo más profundo por los numerosos cuadros y las amplias masas. En el plano mundial, esta Gran Revolución Cultural Proletaria de nuestro país ha aportado frescas experiencias al movimiento comunista internacional sobre cómo combatir y prevenir el revisionismo, consolidar la dictadura del proletariado y conjurar la restauración del capitalismo, lo cual ha fortalecido considerablemente la confianza del proletariado mundial en la victoria de la lucha por el socialismo y el comunismo. Esta Gran Revolución Cultural Proletaria quedará, sin duda alguna, consignada en los anales de la historia de la dictadura del proletariado como una gran creación que, con el correr del tiempo, irá despidiendo fulgores cada vez más esplendorosos.

Al iniciarse la Gran Revolución Cultural Proletaria, el Presidente Mao señaló: **"Un gran desorden bajo los cielos conduce a un gran orden bajo los cielos"**. Indicó repetidas veces después del X Congreso Nacional del Partido: **"Ahora, cuando la Gran Revolución Cultural Proletaria lleva ya ocho años, conviene la estabilidad. Todo el Partido y todo el Ejército deben unirse". "Después de todo, convienen la estabilidad y la unidad"**. Pero la "banda de los cuatro" agotó sus esfuerzos por hacer sabotajes y provocar disturbios. Hoy, derribada esa banda, podemos, siguiendo las instrucciones del Presidente Mao, hacer efectivas la estabilidad y la unidad para conseguir un gran orden en todo el país. De esta manera, la Primera Gran Revolución Cultural Proletaria de nuestro país, que duró once años, ha terminado triunfalmente con el aplastamiento de la "banda de los cuatro".

Estabilidad y unidad no significan renunciar a la lucha de clases. La feliz coronación de la Primera Gran Revolución

Cultural Proletaria no supone, de ningún modo, el fin de la lucha de clases ni de la revolución continua bajo la dictadura del proletariado. En toda la etapa histórica del socialismo, existe la lucha entre el proletariado y la burguesía, existe la lucha entre el camino socialista y el capitalista. Esta lucha es prolongada, sinuosa y, a veces, incluso muy enconada. Grandes revoluciones políticas de una naturaleza como la de la Gran Revolución Cultural Proletaria han de efectuarse muchas veces en el futuro. Debemos a la luz de las enseñanzas del Presidente Mao, continuar hasta el fin la revolución bajo la dictadura del proletariado, liquidar gradualmente a la burguesía y a todas las demás clases explotadoras y lograr la victoria del socialismo sobre el capitalismo hasta alcanzar nuestro objetivo final: el comunismo.

LA SITUACION Y NUESTRAS TAREAS

Camaradas:

Con el término victorioso de la Primera Gran Revolución Cultural Proletaria, la revolución y la construcción socialistas de nuestro país han entrado en un nuevo período de desarrollo. En el momento decisivo de ingreso en este nuevo período, el Comité Central del Partido ha tomado la decisión estratégica de administrar bien el país asiendo la clave, vale decir, en medio de la enconada lucha entre las dos clases y entre los dos caminos, conseguir la estabilidad y la unidad, consolidar la dictadura del proletariado y afianzar y desarrollar las victoriosas conquistas de la Gran Revolución Cultural Proletaria, a fin de alcanzar un gran orden en todo el país.

Esta decisión estratégica del Comité Central tiene el siguiente punto central: enarbolar y defender la gran bandera del Presidente Mao, movilizar sin reserva a las masas, unir a todas las fuerzas unibles, llevar hasta el fin la gran lucha de denuncia y crítica a la "banda de los cuatro", eliminar definitivamente las perniciosas influencias y los efectos de su línea revisionista contrarrevolucionaria, consolidar y desarrollar los victoriosos frutos de la undécima lucha entre las dos líneas, aplicar de manera integral y correcta la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao en los dominios político, económico, militar, cultural y del trabajo relacionado con el extranjero. Todo el Partido, todo el Ejército y el pueblo de todas las nacionalidades del país deben unirse como un solo hombre y realizar mancomunados esfuerzos porque la ya mencionada decisión estratégica sea puesta en práctica con éxitos iniciales en el presente año y éxitos notables al cabo de tres años. Conseguido esto, se habrá echado una sólida base para el cumplimiento de la misión histórica que en este siglo corresponde a la clase obrera y el pueblo chinos: la transformación de China en un poderoso país socialista moderno.

Tras analizar la situación internacional y la política exterior practicada por la República Popular China, el informe trata la situación nacional.

Camaradas: La presente situación nacional es excelente. El índice fundamental de tal situación es la gran victoria lograda en la undécima lucha entre las dos líneas en el seno del Partido.

...La reñida lucha de estos diez meses ha elevado mucho la moral del proletariado, apabullado duramente la arrogancia de la burguesía y fortalecido en gran medida la dirección del Partido y la dictadura del proletariado. La correlación de fuerzas de clase en nuestro país ha experimentado nuevos y profundos cambios en favor del proletariado y en detrimento de la burguesía.

La revolución ha promovido la producción. Al cabo de unos pocos meses de esfuerzo luego de aplastada la "banda de los cuatro", hemos volcado la situación de estancamiento o incluso de retroceso y descenso en la producción originada por la grave interferencia y sabotaje de la banda. Desde Marzo de este año, la producción industrial, las comunicaciones y el transporte, la compra y venta de mercaderías y los ingresos financieros han acusado un ascenso general y han sobrepasado sucesivamente el mejor nivel del período correspondiente de la historia, estableciendo nuevos records. En algunas zonas por largo tiempo sometidas al estricto control de la banda o afectadas por sus actividades de zapa, la producción industrial se recupera rapidamente. En Junio pasado, el valor global de la producción industrial del país superó el nivel mensual más alto registrado en la historia. En lo que atañe a la producción agrícola, pese a una sequía de gravedad inaudita y a otras calamidades naturales, se han reducido en grado considerable los daños y se ha conseguido en muchas zonas una cosecha cerealera de verano relativamente buena, gracias a los esfuerzos de los comuneros. Los cuadros y las masas están decididos a mostrar a plenitud su capacidad y trabajar a brazo partido en la gran lucha por construir la patria socialista. Se desarrollan con ímpetu y a escala sin precedentes los movimientos de masas por aprender de Taching en la industria y de Tachai en la agricultura. La campaña revolucionaria socialista de "emular, aprender, alcanzar, ayudar y sobrepasar" se despliega no sólo en el seno de cada empresa y entre una y otra, sino también entre departamentos y entre provincias, municipios y regiones autónomas. Está presentándose una nueva situación de salto adelante en la economía nacional.

En los diversos terrenos culturales, se está profundizando la lucha de las grandes masas de denuncia y crítica a la "banda de los cuatro", remediando paso a paso los graves daños causados por ella e impulsando adelante la revolución en el frente científico-tecnológico, en la educación, en la literatura y el arte, así como en la salud pública.

En resumen, la situación es excelente y el pueblo anhela el orden. Todos los cambios y el desarrollo de la situación interna en los últimos diez meses han demostrado plenamente que la gran lucha de clases de denuncia y crítica a esta banda es la fuerza motriz fundamental de nuestra causa en la actualidad y que es totalmente correcta y muy oportuna la decisión estratégica del Comité Central de conducir el país a un gran orden asiendo la lucha de clases como clave.

Los ocho requisitos para conducir el país a un gran orden, planteados por mí en nombre del Comité Central en su conferencia de trabajo celebrada en Marzo de este año, han contado con la entusiasta aprobación de todo el Partido, todo el Ejército y el pueblo de las diversas nacionalida-



des del país. El Comité Central considera que estos ocho requisitos son para los momentos actuales y el período subsiguiente las principales tareas de combate de nuestro Partido para administrar bien el país asiendo la clave.

A continuación el Informe expone esas ocho tareas, desarrollando en qué consisten y cómo han de ser puestas en práctica, éstas son:

–Llevar hasta el fin la gran lucha de denuncia y crítica a la "banda de los cuatro".

–Realizar bien la consolidación del Partido y la rectificación del estilo de trabajo y reforzar la construcción del Partido.

–Consolidar y construir bien los cuerpos dirigentes del Partido en todos los grados.

–Empeñarse en la revolución y promover la producción para hacer ascender la economía nacional.

–Realizar bien la revolución en los dominios culturales y educacionales y desarrollar con afán la cultura y la educación socialistas.

–Fortalecer el aparato estatal del pueblo.

–Desarrollar la democracia y fortalecer el centralismo democrático.

–Aplicar la política de proceder con una visión de conjunto y de adoptar disposiciones en todos los aspectos.

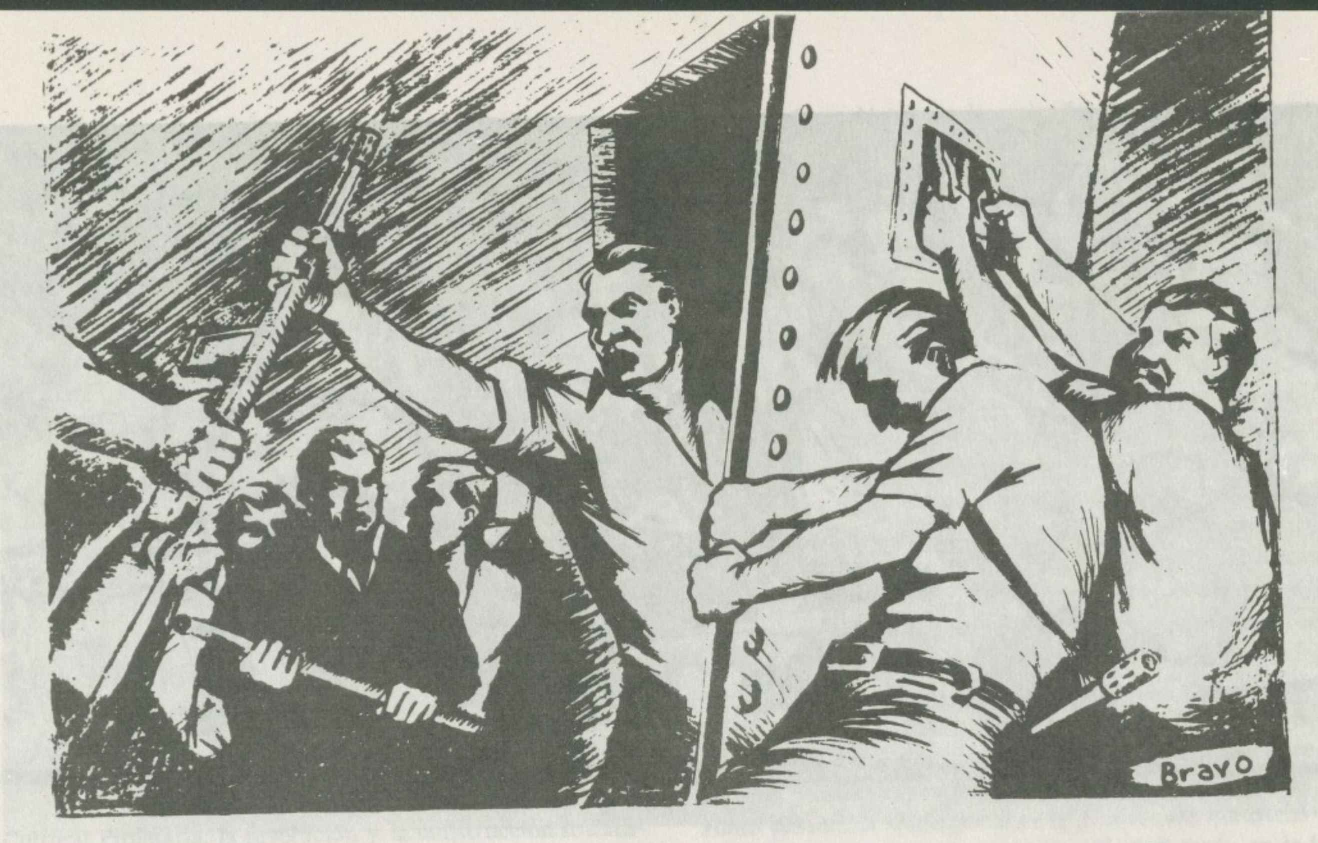
El Informe termina con las siguientes palabras:

Al resumir las experiencias de la undécima lucha entre las dos líneas y mirar hacia las perspectivas de la situación nacional e internacional, nos sentimos llenos de confianza en la consecución de victorias aún mayores. Este Partido nuestro tiene un brillante futuro, y lo tiene también nuestro país. Precisamente como dijo el Presidente, es de esperar que con la celebración del presente Congreso y a través de la gran lucha de denuncia y crítica a la "banda de los cuatro" y de la campaña de rectificación del estilo de trabajo en todo el Partido, éste se hará más maduro en lo político, más unido en lo ideológico y más consolidado en lo organizativo. Nuestra revolución y construcción socialistas avanzarán victoriosamente a pasos agigantados.

Por supuesto, el camino nunca es llano y la revolución siempre avanza en forma ondulante. En todo momento debemos actuar de acuerdo con la dialéctica. En tiempos difíciles debemos ver nuestra brillante perspectiva y permanecer inflexibles y, en momentos de victoria, tener presentes las dificultades en nuestro camino de avance y guardarnos del engreimiento y la precipitación. Estamos firmemente convencidos de que, bajo la dirección del Comité Central del Partido, el pueblo chino superará sin lugar a dudas toda dificultad que se presente y creará maravillas al mantener en alto la gran bandera del Presidente Mao, cumplir con su legado, adherirse firmemente a la línea del XI Congreso del Partido, conducir el país a un gran orden asiendo la lucha de clases como clave, continuar la revolución y combatir unido. El mundo entero notará que, en el camino de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado, el Partido Comunista de China y el pueblo chino, armados con el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung, no sólo sabrán derrotar a los enemigos de clase de dentro y de fuera del país y defender la dictadura del proletariado, sino también construir un grande y poderoso país socialista dotado de una agricultura, una industria, una defensa nacional y una ciencia y tecnología modernas y hacer contribuciones comparativamente grandes a la humanidad.

¡Viva el invencible
marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung!

¡Viva el grande, glorioso y correcto
Partido Comunista de China!



Alimentar la llama por la liberación de los presos políticos

Las luchas de los presos antifascistas en las cárceles y un nuevo impulso de las luchas de las masas por la liberación de los presos políticos en Euskadi, Cataluña y otros lugares del país, así como en la colonia africana de Canarias, están obligando al Gobierno y a la oposición domesticada a tener que sacar de nuevo a relucir el asunto de la "amnistía" o perdón real, a pesar de que para ellos el mencionar simplemente el tema es poner en evidencia su propia catadura fascista. Su intención no es dar una nueva "amnistía", sino frenar el impulso popular por la libertad de los presos y evitar luchas como las últimas habidas en Euskadi.

Martín Villa, ministro de los torturadores, lo ha dicho bien claro: *"No habra amnistía para los que no renuncien a la lucha armada"*. Asimismo un alto cargo del Gobierno declaraba hace unos días a la prensa que se podría dar una tercera amnistía. *"Pero el problema* –decía– *está en que beneficiaría sobre todo a los militantes de los GRAPO, y este grupo armado sigue cometiendo atracos, robos de armas y atentados"*. Ahí tienen el problema, en que el pueblo y sus organizaciones de vanguardia no renuncian a la lucha por la destrucción del fascismo.

El Gobierno tiene desde luego bien claro el dilema que se le plantea. Nunca podrá llevar hasta el final su demagogia sobre la amnistía, mientras los GRAPO sigan empleando la lucha armada. Este es el principal obstáculo que les está impidiendo maniobrar con el tema.

Tampoco la oposición domesticada está interesada en que sean liberados los presos, ni en que el pueblo esté continuamente en la calle exigiendo su libertad. Sin embargo, al contrario que el Gobierno, la oposición tiene que hacer maniobras desesperadas ante el pueblo sin poder evitar poner al descubierto su catadura servil y policiaca. Así de paso que se encubren ellos, echan una ayuda al Gobierno, cubriendo una posible retirada de ambos ante las luchas populares, planteando como hace el PSOE *"una amnistía que afecte a los actos considerados como infracciones por la legislación vigente, o la anterior* (¡como si fueran las mismas!), *ejecutados a partir del 18 de Julio de 1936 con intencionalidad política de instauración de la democracia en España... hasta el 15 de Junio de 1977"*. La intención está bien clara: dejar en las cárceles a la mayor parte de los revolucionarios que luchan por una verdadera democracia popular, y no por la "instauración" de la nueva "democracia" fascista. Así el Gobierno y oposición se preparan con sus maniobras para hacer frente a las luchas populares por la liberación de los presos.

El Partido en todo momento debe mantener viva la llama de la liberación de los antifascistas presos hasta que no quede en las cárceles ni uno solo. Hay que promover asambleas, paros y manifestaciones y recabar en todo momento la solidaridad del pueblo con sus luchadores. Si el pueblo y las organizaciones antifascistas incrementamos la lucha y combatimos con todas nuestras fuerzas lograremos la liberación de todos ellos, y daremos un importante paso adelante en la lucha de resistencia antifascista.

¡ARRANQUEMOS
LOS PRESOS ANTIFASCISTAS
DE LAS GARRAS DEL FASCISMO !

Desarrollar el movimiento de resistencia y consolidar el Partido siguiendo las orientaciones del II Congreso

La lucha revolucionaria nos fortalece y nos une estrechamente a las masas

XOSE GALLEGO

Otro aspecto, en el que se hace especial hincapié en el primer capítulo del Informe Político, presentado al II Congreso por nuestro Secretario General, es que el que el Partido sea una realidad que nadie puede ignorar se debe a la lucha revolucionaria que mantenemos contra el fascismo.

Nadie puede negar que el Partido se ha ido desarrollando y fortaleciendo en medio de enormes dificultades, en medio de los ataques más furibundos de todo tipo de oportunistas y de la persecución policial más encarnizada. Y todo ello porque hemos elegido el camino más duro, el de la lucha más resuelta contra el fascismo, el camino de su destrucción.

Hacer la revolución no es cosa fácil, y exige muchos sacrificios. Y la prueba la tenemos con dar un repaso a la historia. ¿Desde cuándo la clase obrera y las masas populares han logrado sus conquistas sin luchar duro y sin sacrificar la vida de sus mejores hijos? Pensar lo contrario sólo sembraría ilusiones y la desmoralización y claudicación cundiría entre las masas.

La historia del origen y desarrollo de nuestro Partido es un constante batallar contra las dificultades, contra el oportunismo que busca el camino más fácil. En el Informe Político presentado al I Congreso Reconstitutivo por el camarada Arenas se dejaba bien claro que el camino que elegíamos iba a ser aún más duro que el recorrido por la OMLE. La enorme responsabilidad que contraíamos al reconstruir el Partido no tardando mucho se iba a poner a prueba en varias ocasiones. En el Informe se decía: **"El Partido no lo hemos puesto en pie en el aire ni en unos días, ni al margen de la lucha de clases. Para reconstruirlo en medio de la confusión y el desorden provocados por la traición revisionista, hemos tenido que trabajar duro durante más de siete años, hemos tenido que enfrentarnos a diversos enemigos y vencer numerosas dificultades. El camino de la revolución no es un camino de rosas. Es escarpado y difícil; exige sacrificios. Es el camino de la lucha de clases y de la lucha entre las dos líneas. Para hacer la revolución hay que armarse de coraje y tomar ese camino. No existe otro. Nosotros lo hemos tomado no sin vencer numerosas vacilaciones; no sin derrotar en nuestras propias filas, las tendencias oportunistas y sin arrojar de ellas a los traidores y cobardes. Todo eso ha contribuido a que nos fuéramos forjando, a que conociéramos a nuestros enemigos. Gracias a todo ello, hoy contamos con numerosos vínculos con nuestra clase, hemos participado en numerosas batallas y dirigido algunas muy importantes. Nuestra influencia crece de día en día".**

Desde el I Congreso hasta hoy el Partido ha recorrido un largo camino, y su línea política ha sido puesta a prueba en numerosas ocasiones por la lucha de las masas y el desarrollo tan complejo de los acontecimientos de nuestro país.

Hoy día el Partido es mucho más conocido entre las masas y ya no es "uno más", como antes todavía muchos afirmaban. Es abiertamente reconocido como el Partido de la clase obrera y el pueblo. El único que está plantándole cara al fascismo sin ningún tipo de vacilación y el único que lucha por su destrucción de raiz. Por todo esto se ha convertido en el enemigo número uno de la reacción y de los oportunistas y ha pasado a ser, junto a las masas, protagonista de los acontecimientos históricos de nuestro país.

En el Informe al III Pleno ampliado del Comité Central, celebrado en Noviembre del año pasado, en medio de grandes oleadas de luchas populares se señalaba que sólo siguiendo el camino revolucionario podríamos avanzar en la organización de las masas y encabezándolas lograr destruir el fascismo. **"En los últimos años la clase obrera, no sólo ha recibido el plomo fascista y ha vertido decenas de veces su sangre, sino que también con todos los medios a su alcance, ha combatido y hostigado a las fuerzas represivas... Por este motivo un Partido que se esfuerce en dirigirla por ese camino sin regatear sacrificios, que dote a las masas de una organización y unas fuerzas capaces de hacer la lucha más efectiva y de llevarla a un levantamiento armado general, podemos estar seguros de que no se aislará de ellas... Otra cosa, como se está demostrando, no es más que pura charlatanería".**

Los acontecimientos que tuvieron lugar posteriormente nos darían la razón. A pesar de las numerosas detenciones, del terror policiaco, y de las campañas de calumnias y aislamiento de los revisionistas y oportunistas, las masas nos apoyaban más ardientemente, y comenzaban a distinguir claramente la lucha revolucionaria de la labor de vendidos y comparsas del fascismo de otros grupos. Nuestros comités, en algunas ocasiones desmantelados por la policía política, eran puestos de inmediato en pie. Y todo ello con la ayuda y la contribución de las masas. La policía ha anunciado muchas veces que el Partido ha sido desarticulado; la realidad, sin embargo, es que cada día somos mucho más fuertes.

¿Acaso el fascismo nos iba a atacar como nos ataca si las masas no nos apoyasen y si no siguiesen nuestras consignas? Es indudable que no. La oligarquía fascista y sus perros domesticados saben muy bien que el pueblo no está por la conciliación, como lo demuestra todos los días, sino por la lucha del revolucionaria, a la que cada vez se van incorporando más activamente crecientes sectores de las masas. Los constantes lacrimeos y quejidos de los grupos domesticados "más izquierdistas" son una prueba de ello. ¡Nosotros no hemos sido! ¡Esos son los "terroristas", los del reconstituido! ¡Los provocadores de las masas! chillan atemorizados disculpándose ante sus amos. ¿Y qué van a hacer si sus planteamientos quedan hechos añicos al primer vendaval de la lucha de clases? Es seguro que si las masas siguiesen el camino que ellos marcan, el de la conciliación y el chalaneo, esos señores estarían alegres y contentos, y no tendrían necesidad de ponerse en evidencia y hacer llamamientos a la policía y a los fascistas para que nos destruyan, suplantar ellos mismos la labor policiaca o inventar un sin fin de calumnias.

"La lucha revolucionaria no nos debilita, sino que nos templa y nos fortalece". La realidad y nuestra experiencia nos demuestran que la lucha emprendida contra el fascismo de forma decidida ha sido y es la mejor barrera que puede oponerse al oportunismo en nuestras filas. La agudización de la lucha de clases separa a los revolucionarios de los oportunistas, separa la lucha revolucionaria de la clase obrera y el pueblo de los camarilleos políticos de una sarta de vendidos, estafadores y charlatanes.

A lo largo de nuestra historia hemos experimentado los intentos de llevarnos por el terreno cenagoso de las vacilaciones y de la colaboración con el fascismo. ¿Qué hubiera sucedido si cuando la aparición de los "errores del verano" nos hubiéramos dejado ilusionar por el reflejo de los acontecimientos de la "revolución de los claveles" de Portugal en España, y hubiéramos seguido el camino fácil de la "salida democrática del fascismo español"? Por descontado hoy estaríamos a la misma altura que los ORT, MC, PTE, PCE(m-l)-FRAP, y nos habríamos ganado el desprecio de las masas. Habríamos sido legalizados y estaríamos disfrutando de los privilegios fascistas "a cambio de renunciar y pedir perdón por las pasadas culpas". Y así más y más hasta ponernos a hacer de policías para ellos como está sucediendo con los lacayos de la oposición domesticada. Ese es su camino y no otro. Tampoco es casualidad que en otro momento de dificultades para el Partido y de persecución policial como el de los "errores del verano" surjan, —antes del Congreso— concepciones que tratan de encubrir posiciones timoratas, que en el fondo se dejan llevar por las ilusiones sembradas por el fascismo, y por la claudicación, bajo el pretexto de cambiar los métodos de trabajo. **"En el fondo** —afirmaba el camarada Arenas en BANDERA ROJA nº 24— **se trata de si debemos seguir la línea de resistencia contra el fascismo y adoptar los métodos acordes con ella o, por el contrario, renunciar a esa línea empezando por cambiar sus métodos de dirección".**

Y por descontado nuestro Partido ha escogido el camino de la lucha más encarnizada; por ello se está ganando el apoyo y la consideración de las masas, que todos los días se están enfrentando al fascismo, y están contribuyendo con su sangre a la lucha por la libertad y el socialismo.

Ya está demostrado que la línea de lucha resuelta contra el fascismo que hemos emprendido es el único camino que llevará a la clase obrera a la consecución de todos sus objetivos. Vamos a continuar por ese camino y por nada del mundo renunciaremos a él.

Sobre una reunión de cuadros

Con motivo de la campaña de difusión y discusión de los materiales del II Congreso, el Comité Central del Partido viene organizando una serie de reuniones de cuadros en donde se analiza la situación política actual y se discute la marcha general del trabajo. Traemos a BANDERA ROJA las notas elaboradas por un camarada asistente a la última reunión.

El esquema general seguido en la reunión estaba materializado en un orden del día que nos fue entregado a cada uno de los asistentes por los camaradas organizadores de la reunión, y que tenía cuatro partes muy bien diferenciadas:

I Una nueva etapa en la lucha de clases en nuestro país. El Partido es la única alternativa justa ofrecida al pueblo y ha contraído la gran responsabilidad de encabezar y dirigir todo el movimiento de resistencia popular.

II Importancia y significado del II Congreso del Partido.

III A dónde conducen las desviaciones. Romper la estrechez y abrir perspectivas.

IV Dar un gran impulso a todo nuestro trabajo.

I

Al primer punto se dedicó una atención especial porque es necesario conocer bien la situación política general para comprender las alternativas que nuestro Partido ha dado. Se señalaba las siguientes características de la situación política:

—El fracaso de la farsa electoral y el reformismo; a los fascistas con los domesticados adosados, les nacen ya hundidas sus maniobras y reformas.

—Las masas no siguen el camino que los fascistas y domesticados quisieran, pues nunca han tenido esperanzas en lo que unos y otros puedan ofrecerles. Sino que muy al contrario siguen el camino de la lucha resuelta contra el régimen fascista por muy demócrata que hoy quiera aparecer.

—Este es el camino, también, que siempre ha marcado nuestro Partido, por lo que existe una total identidad entre el Partido y las masas. La vanguardia organizada del proletariado en la actualidad está marcando unas alternativas justas y trabaja incansablemente por organizar al movimiento popular y dotarlo de unos objetivos claros. La línea del Partido ha triunfado y ha prevalecido en el movimiento popular; esto es lo que hace que a pesar de su juventud y debilidad influya decisivamente en los acontecimientos del país; por ello los fascistas están volcados en nosotros tratando inutilmente de destruirnos. En este sentido se destacaba la intervención del Partido en determinadas luchas y su presencia política en fábricas importantes y en las ciudades principales del país. El haber estado en el momento justo al frente del pueblo y con las consignas justas (apoyo a la lucha armada, manifestaciones, barricadas...) es lo que ha dado a nuestro Partido un merecido prestigio entre las masas populares.

En España, los campos se han delimitado muy claramente: a un lado están los fascistas y sus lacayos domesticados, integrados ya en el aparato del Estado, y por otro lado está el pueblo, más decidido a la lucha, con el Partido y las organizaciones de vanguardia al frente.

Un camarada planteaba la clarividencia del Comité Central, y particularmente de nuestro Secretario General, que en medio de enormes dificultades ha sabido guiar al Partido conduciéndolo por el camino justo, no se ha desviado ni un

solo momento de la línea revolucionaria trazada; y, por su parte, todos los camaradas están completamente compenetrados con el Comité Central en el que tienen plena confianza; ésta es la prueba más palpable de que existe una gran cohesión ideológica en todo el Partido.

II

Entrando ya en el segundo apartado del orden del día se veía que el II Congreso representaba un paso importante para todo el Partido. Se destacaron los aspectos nuevos de la línea que se habían desarrollado: la estrategia y la táctica de la revolución en España, los métodos de lucha y organización y la cuestión internacional. Se destacaba en este punto cómo el Partido es una realidad que nadie puede ignorar y que los fascistas y los domesticados han pasado del silencio sistemático a la represión más feroz y a la calumnia para aislarnos de las masas.

Se discutieron detenidamente las resoluciones más importantes salidas del II Congreso:

1.- Fijar los objetivos del movimiento de resistencia.

2.- Desarrollar y organizar el movimiento espontáneo de las masas.

3.- Ligar el Partido estrechamente a las masas y fortalecerlo.

En relación a estos tres puntos todos estábamos de acuerdo en que el movimiento organizado antifascista ha dado pasos importantes con la campaña del 18 de Julio. El PCE(r), junto a otras organizaciones antifascistas, desplegó sus fuerzas y realizó una amplia campaña de difusión de la bandera de la República Popular; bandera que simboliza los objetivos por los que luchamos, que hoy representa al movimiento de resistencia y que es acogida con gran alegría por las masas. De este modo se han dado pasos importantes en dotar al movimiento popular de unos objetivos claros: a la "democracia de los monopolios" oponemos la República de los trabajadores; al mismo tiempo, con la campaña del 18 de Julio, hemos estrechado la unidad de las organizaciones antifascistas y todas ellas han avanzado considerablemente hacia un mayor grado de organización.

Un camarada de Euskadi señalaba que la cuestión de la bandera del movimiento de resistencia había sido ampliamente discutida en la Sección Vasca y que todos los camaradas y simpatizantes lo habían comprendido muy bien. En el País Vasco se habían colocado un buen número de banderas, junto a la *ikurriña* y a la del PCE(r); todas las opiniones que habían recogido entre las masas habían sido muy positivas. A los únicos que, por lo visto, no les pareció bien eran a los oportunistas y los *aberztales*, lo mismo que no les importa que la *ikurriña* se ponga junto a la bandera fascista. Estuvimos analizando un fallo: los camaradas de la Sección Vasca habían puesto algunas banderas del movimiento de resistencias solas, sin ir acompañadas de ikurriñas; esto es un error grave; así lo consideramos todos los camaradas asistentes. En estos casos mejor es no poner ninguna bandera, pues en las nacionalidades la bandera del movimiento de resistencia sin la bandera nacional es pasarse por alto la cuestión nacional; en el resto de España es distinto caso, es decir, que es justo poner sola la bandera del movimiento de resistencia.

El camarada de Cataluña, dio las mismas opiniones al respecto señalando que en su nacionalidad la bandera del movimiento de resistencia, siempre junto a la bandera nacional catalana, la *senyera*, también había tenido una gran acogida entre el pueblo catalán. Se discutió la actitud pequeño-burguesa y chovinista del PCE(i) al colocar en la *senyera* catalana una estrella de cinco puntas, del mismo modo que también había hecho en Galicia la UPG, pues esto responde a toda una política de fondo.

Finalmente, se señalaba que bajo esta bandera los pueblos de las nacionalidades durante el Frente Popular habían dado los mayores pasos hasta el momento en la consecución de los derechos nacionales; es por esto por lo que estos pueblos ven como suya esta bandera, por la que sienten gran cariño y simpatía. En este sentido, la bandera del movimiento de resistencia es una alternativa de unión para todos los pueblos de España que estrechan lazos para derrocar el odiado régimen fascista, opresor común de todos.

Todos los camaradas estaban de acuerdo en continuar difundiendo nuestra bandera; fue interesante la sugerencia de un camarada que desarrolla su actividad en la ODEA sobre que la organización estudiantil había elaborado unas pegatinas caseras con la bandera estampada y que las estaban difundiendo ampliamente por todas partes.

Estuvimos analizando las tareas generales salidas del II Congreso.

a) Amplia difusión y discusión de los materiales del Congreso.

Los camaradas fueron explicando la actividad que en este sentido estaban desarrollando las organizaciones nacionales y regionales. De modo especial la Sección Catalana; el camarada de Cataluña explicó lo bien acogido que había sido el BANDERA ROJA especial que contiene los documentos del II Congreso; los mismos piquetes que iban a vender a los barrios obreros se quedaban admirados; pues según contaba el camarada, al principio los obreros, cuando veían la revista tan gruesa se quedaban un poco parados, pero una vez que lo abrían, veían de qué se trataba y con las explicaciones que les daba el camarada, no lo dudaban. En un rato en un barrio donde viven muchos obreros de una fábrica importante vendieron 60 BANDERA ROJA.

El camarada de Cataluña dio cuenta también de una serie de reuniones sobre los materiales del II Congreso que se habían montado a lo largo del mes de Agosto y que habían tenido muy buenos resultados.

b) Desarrollar una amplia labor de proselitismo.

En este aspecto se señalaba la importancia de acudir a los obreros avanzados para que formen parte del Partido del proletariado, llevando con ellos una labor de organización, haciendo reuniones con ellos y dándoles desde el principio tareas; y formando círculos de candidatos y células de camaradas con los más decididos. Se señalaba que algunos camaradas solían tener una desconfianza injustificada en dar responsabilidades a los obreros avanzados ligados al Partido; esta mentalidad conservadora hay que combatirla pues así no hay nadie que avance.

c) Desarrollar las redes de distribución.

Se discutió muy ampliamente esta cuestión y sobre todo la poca importancia que los comités regionales y nacionales le daban a dedicar a un camarada firme a *"propagandista"* encargado de las *redes externas.* También la Sección Catalana se distinguió por una serie de experiencias habidas al respecto muy interesantes. No insistimos más sobre este aspecto porque ya queda mejor tratado en otro lugar de este número de BANDERA ROJA.

d) Prestar atención a los problemas de las masas.

El camarada de Asturias estuvo aquí explicando las experiencias recientes de la huelga de la construcción. Todos los camaradas asistentes estábamos de acuerdo en la necesidad de impulsar mucho más los *Círculos Obreros* y también de establecer una justa relación entre la lucha política y la económica.

III

Estuvimos discutiendo lo importante que es comprender bien la situación política y saber dar unas alternativas justas, tal como ha hecho el II Congreso y continuamente nuestro Comité Central. Perder la visión política, como les ha ocurrido a algunos organismos del Partido, no marchar según unos planes trazados de acuerdo con los objetivos políticos generales, nos lleva a perder el norte político y al estancamiento. Cuando, como recientemente ha sucedido, nos desviamos en combatir las medidas económicas del Gobierno en vez de centrarnos en realizar la campaña del II Congreso, cuando BANDERA ROJA pasa por alto un acontecimiento tan importante como la campaña del 18 de Julio, cuando los camaradas de algunos comités regionales o nacionales se enredan en múltiples pequeños problemas o de otro tipo en vez de centrarse en llevar a cabo las tareas principales deducidas del II Congreso y en dar una respuesta clara a las masas de su zona sobre determinados acontecimientos o maniobras fascistas, etc... cuando ocurren estas cosas el organismo en cuestión ha olvidado su tarea política principal para quedarse en lo secundario.

Sobre esta cuestión, que es de capital importancia, un camarada ponía un ejemplo muy gráfico: Supongamos que el ejército de la revolución está dispuesto para el asalto a la última fortaleza donde se concentra la reacción –algo así como el asalto al Palacio de Invierno–; todos los hombres están preparados para la definitiva batalla con el enemigo, pero en estos momentos a uno de nuestros soldados se le encasquilla el arma. ¿Qué hay que hacer... dejar todo el mundo su puesto para arreglarle al soldado su pequeño problema o por el contrario, que él se resuelva su problema por propia cuenta, mientras que el ejército revolucionario sigue el plan trazado que consiste en destruir definitivamente el último baluarte de la reacción? Todo el mundo estará de acuerdo en que hay que hacer esto último... Sin embargo, nosotros actuamos a veces de forma poco lógica, abandonamos nuestros puestos para arreglarle entre todos el pequeño problema al soldado; esto es lo que ocurre, decía este camarada, cuando algunos de nuestros comités regionales o nacionales, abandonan su principal tarea, detienen la marcha de todo el trabajo emprendido para dedicarse a cuestiones secundarias, se enredan haciendo unas cosas y otras y se olvidan de lo más importante.

A propósito de este asunto estuvimos leyendo y discutiendo la Circular de la Comisión Política del Comité Central. Para todos fue bastante útil volverla a discutir porque algunos de nosotros no la habíamos entendido bien, pensando que el problema que se trataba en ella no nos afectaba. Estuvimos dicutiendo la diferencia de la lucha política y la lucha económica y la importancia de una y otra; a este respecto se recomendó la lectura de algunos capítulos del *¿Qué hacer?* de Lenin, donde se trata con gran claridad esta cuestión. Los camaradas que desarrollan su actividad en *ODEA* y *Socorro Rojo* en un principio mantenían que como sus organizaciones fundamentalmente no realizan trabajo en fábricas esta cuestión del *economicismo* no iba con ellos. Se les hizo ver que esa posición es errónea pues se puede caer en el *economicismo* fuera de la lucha económica; por ejemplo, *ODEA* cae en el *economicismo* cuando no plantea a los estudiantes unos objetivos claros, cuando su órgano de expresión no ofrece alternativas y se centra en cuestiones secundarias, cuando no se lleva una verdadera labor de organización en su sector sino que se dedican las fuerzas a hacer ruido de latón etc... Lo mismo se dijo de *Socorro Rojo.* Vimos cómo el *economicismo* conduce a la descomposición de la organización política para convertirla, en expresión de Lenin, en "una banda de campesinos armados de garrote". El Partido ha de estar muy atento en cada momento y combatir resueltamente el *economicismo.*

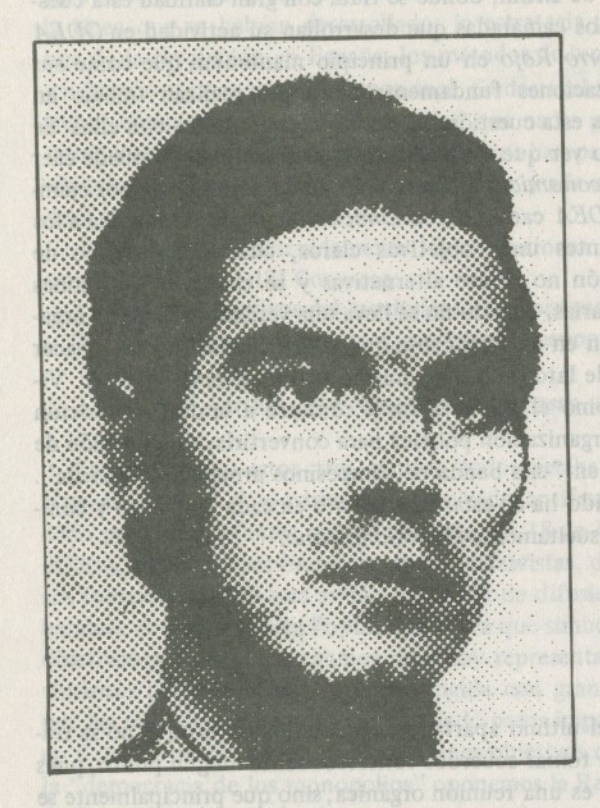
IV

En el último apartado de la reunión se vio que no se trataba de tomar acuerdos concretos sobre ningún punto, pues ésta no es una reunión orgánica, sino que principalmente se trataba de que todos comprendiéramos la situación política y las alternativas dadas por nuestro Partido, para de este modo dar un gran impulso a todo el trabajo, siguiendo las orientaciones del II Congreso, cuyas resoluciones y tareas principales se habían discutido a lo largo de esta reunión.

Los camaradas asistentes a la reunión tuvieron la opinión general de que había sido muy provechosa, que había estado bien organizada y que sus organizadores traían muy bien preparadas todas las cuestiones que tratamos. Se acordó que todos los asistentes nos lleváramos el orden del día y lo explicáramos en nuestros respectivos organismos donde militamos, para que se beneficiaran de esta reunión el mayor número posible de camaradas.

Hubo una elevada participación entre todos los asistentes. Se combinaron las cuestiones más generales con cuestiones concretas; los camaradas exponían numerosos ejemplos que reflejaban la actividad del Partido en cada sitio; se intercambiaron experiencias. Todos estábamos de acuerdo en que este tipo de reuniones debe continuar. ■

En memoria del camarada José Vicente Artigues Fornés



" ¡Ojala ese joven luchador ilustre y lleno de fe, desaparecido en la profundidad que nos reclama, ¡oh pueblo! , tenga para siempre a su lado tu gran alma! "

VICTOR HUGO

"Quien rehusa a coger las armas no es digno de llamarse comunista..." Este principio era continuamente repetido por el camarada Artigues. Fue todo un lema de su vida. Artigues, cuadro comunista del PCE(r) y combatiente probado de los GRAPO, a los 25 años, con las armas en las manos, entregó su vida por el pueblo, el 13 de Septiembre de 1976, mientras realizaba una expropiación necesaria para el mantenimiento de la resistencia armada.

JOSE VICENTE ARTIGUES FORNES, nació en Pedreguer (Alicante), en el seno de una familia de pequeños campesinos. Su padre murió en 1974, había luchado en las filas del Frente Popular durante nuestra Guerra Nacional Revolucionaria por lo que sufrió en sus carnes directamente la represión fascista. José Vicente, desde muy joven, comenzó a trabajar en las tierras de la familia, mientras realizaba algunos estudios. En 1973, se casa con Francisca Pérez Pérez —actualmente en la prisión de Yeserías de Madrid, acusada de pertenecer a los GRAPO y a nuestro Partido—, y se instalan en Valencia. El trabaja en la construcción y ella en una fábrica. En el verano de este mismo año tiene los primeros contactos con la OMLE. Desde el primer momento demuestra entusiasmo y una gran disposición y entrega, pasando a ser militante. Artigues y su compañera ponen todo su empeño en impulsar la OMLE en Valencia, en formar un núcleo de comunistas. Venciendo todas las dificultades, el camarada Artigues cumple con su deber; envía cada mes al centro un detallado informe de la actividad del núcleo comunista, manda las cuotas puntualmente y crónicas de la zona. Hacen pegatinas con las consignas de la Organización y con una vietnamita confeccionan octavillas (en alguna ocasión sacaron un órgano local —"El Bolchevique"—, prueba de su tenacidad y espíritu de iniciativa), que difundían ellos mismos por las zonas fabriles valencianas.

Después del Congreso Reconstitutivo, el camarada Artigues y su compañera pasan a la Sección Catalana del Partido. Allí ocupó la responsabilidad de Propaganda en el Comité Nacional. En Barcelona trabaja en la construcción y en una fábrica. El camarada se consagra por entero a la causa comunista: dirige los organismos de propaganda, pone todo su empeño en conseguir una mayor difusión de la propaganda, escribe en el suplemento a GACETA ROJA (que puntualmente sale cada quincena) y envía crónicas al centro. El camarada Artigues lleva, además, una labor de orientación con los nuevos camaradas que van dando el paso y se esfuerza en organizar a los obreros simpatizantes de nuestro Partido.

Antes del 18 de Julio de 1976, pasó a los GRAPO. Pocos

días antes de su muerte, José Vicente había estado en su pueblo, había recomendado a sus amigos que "si algún día le pasaba algo que contasen por todo el pueblo la verdad". Así lo hicieron al enterarse de su muerte, impidiendo que el alcalde y la Guardia Civil calumniasen su memoria diciendo que era un delincuente común.

Los que convivimos con el camarada Artigues sabemos de las cualidades de este gran comunista. No se trata, como suele ocurrir, de considerar más de lo que realmente eran a las personas queridas que ya están muertas; en el caso del camarada Artigues no es así, fue un comunista ejemplar. En él destacaba, en primer lugar, su profunda convicción de que sólo con la lucha armada conseguiremos el derrocamiento del régimen fascista y como consecuencia su disposición para coger las armas desde el primer momento que se le reclamó a ello. Recuerdo el entusiasmo de José Vicente cuando nuestro Comité Central, tras los sucesos de Vitoria, llamó a *"buscar armas y aprender su manejo"*; en sus conversaciones diarias con los camaradas no cesaban de repetir esta consigna. Por aquellas fechas el camarada escribía en "Cataluña Roja", nº 6, suplemento a GACETA ROJA: **"Los obreros... muy pronto van a ir a las barricadas. Pero ya no bastan estos medios de defensa. La policía ha abandonado la porra y ha tomado la metralleta, nosotros hemos de hacer lo mismo. Es de extrema necesidad que empecemos hoy mismo a aprender el manejo de las armas, a preparar la insurrección. Hay que enfrentarse con las armas, de lo contrario tenemos las de perder... Y ante esta situación, como comunistas, es nuestro deber orientar, dirigir y encabezar, en la medida de nuestras fuerzas, la lucha".**

El camarada Artigues, según nos informan los GRAPO, era un combatiente lleno de coraje y decisión. Participó, como acciones importantes, en la colocación de bombas en Barcelona el 18 y 30 de Julio del pasado año y también en otras acciones de menor importancia.

El camarada Artigues, por otra parte, era un cuadro del Partido, profundamente convencido del triunfo seguro de nuestra causa y dedicado en cuerpo y alma a la causa del proletariado. Era un profesional del Partido entregado a él, para servirlo allí donde fuera necesario. José Vicente y Francisca desde el primer momento que entraron en la Organización estuvieron siempre dispuestos para hacer lo que fuera necesario e ir allí donde fueran más útiles al Partido y la clase obrera.

El camarada Artigues unía a todo esto su vehemencia, su coraje para acometer los planes propuestos y resolver las dificultades que iban surgiendo en el trabajo. El camarada poseía, además, un gran entusiasmo revolucionario del que contagiaba a todos los camaradas con los que se relacionaba; esto hacía de él un hombre de permanente buen humor y de un trato afable, por lo que el vacío que ha dejado entre nosotros después de su muerte ha sido aún mayor.

La muerte del camarada Artigues, en plena juventud, no ha sido inútil. Después de él muchos hombres y mujeres han venido a ocupar el puesto que él dejó y la lucha armada ha alcanzado unos niveles de intensidad y amplitud que ni él mismo, hace un año, pudiera imaginarse; a esto el camarada Artigues ha contribuido con su vida y con su ejemplo.

¡IMITEMOS EL EJEMPLO DEL CAMARADA ARTIGUES!
¡VIVA LA LUCHA ARMADA!

Sobre la Diada Nacional de Catalunya

La prensa fascista hizo un gran montaje propagandístico sobre la "gran manifestación" que tuvo lugar en Barcelona el día 11 de Septiembre. Según presentó las cosas la prensa, todo habría ido sobre ruedas para los planes del Gobierno y la oposición domesticada: "más de un millón de personas se manifiestan pacíficamente por la autonomía y en respuesta al llamamiento de la oposición catalana", venían a decir. Lo que ocurre, es que al mismo tiempo que llenaban sus asquerosas bocazas con estas cosas tenían que hablar de "los grupos de provocadores que iban en la manifestación", de esos mismos "grupos provocadores que habitualmente vienen actuando en las Ramblas", de los numerosos heridos y el manifestante asesinado por la policía en la represión de la manifestación..., claro que esto, además de "no tener importancia", lo solucionaban exigiendo a la policía más eficacia contra los "grupos provocadores" y "pidiendo responsabilidades" a cualquier personajillo por la muerte del manifestante. La realidad es que el pueblo catalán no está por la autonomía sino por la autodeterminación, no practica el pacifismo sino la lucha consecuente por conquistar sus derechos nacionales;

buena muestra de ello es la sangre que ha derramado en la celebración de la "Diada". La Sección Catalana de nuestro Partido editó un suplemento a GACETA ROJA en el que insertaba, explicando cómo se había desarrollado la celebración de esa fecha, la siguiente nota:

"Las maniobras montadas por los fascistas catalanes y sus lacayos, López Raimundo, Jordi Pujol, Verde Aldea, etc., van orientadas todas en el sentido de tratar de conseguir que el pueblo de Catalunya renuncie a su justa lucha por la consecución de las verdaderas libertades y derechos nacionales y se concilie sumisamente con los opresores y asesinos, con el Gobierno fascista de los monopolios, del cual es parte integrante la oligarquía catalana.

También era ese su objetivo en el montaje del 11 de Septiembre, 'Diada Nacional de Catalunya'. Trataban de convertir el día que representa la resistencia del pueblo catalán contra la opresión nacional, en un día de pactos, de fiesta y conciliación con los opresores. Pero no les salió la jugada como ellos pretendían. Durante más de cuatro horas se entabló una verdadera lucha de guerrilla urbana entre los elementos más conscientes y avanzados del pueblo catalán, entre los que se encontraban algunos camaradas y simpatizantes de nuestro Partido, y las fuerzas represivas, mercenarias del gran capital. Las barricadas con autobuses atravesados en las calles y con las ruedas pinchadas (más de 100), los cócteles molotov, piedras, barricadas incendiadas y todas las formas de hostigamiento al alcance de las masas, se utilizaron para combatir a los asesinos. Hubo muchos heridos del pueblo (dos en gravísimo estado), también varios policías, (entre ellos tres que salieron ardiendo del jeep tras haberle lanzado cócteles unos valientes antifascistas). Los asesinos detuvieron a gran cantidad de personas, (más de 20). Durante estos sucesos las consignas que se gritaban eran: ¡Amnistía total! , ¡El pueblo armado jamás será engañado! , ¡Disolución de los cuerpos asesinos! , ¡Asesinos, mercenarios. Libertad para los presos! (Aunque estas manifestaciones se vienen dando diariamente durante las últimas semanas).

La resistencia masiva del pueblo catalán,más de un millón de personas, demuestra que la lucha de resistencia contra la opresión fascista crece de día en día.



Banderas colocadas el 11 de Septiembre en Barcelona por la Sección Catalana del PCE(r)

Nuestro Partido, en la medida de sus fuerzas, estuvo en todo momento marcando el camino de la lucha. En numerosos lugares de Catalunya como: Zona Franca, Pueblo Nuevo, Hospitalet, Cornellá, Terrasa, Sabadell, Tarragona, etc., se colocaron banderas de la nacionalidad junto a la de nuestro Partido y a la del movimiento popular de resistencia, con simulacros de explosivos, para que estuviesen más tiempo puestas; alrededor de las banderas se tiraron gran cantidad de octavillas elaboradas por el Comité Nacional de Catalunya, en las que se denunciaba la maniobra de la burguesía y se señalaba el camino a seguir. Asimismo se envió un comunicado a la prensa, a las redacciones de algunos diarios y revistas, pero la 'democrática' prensa fascista no se hizo eco de él.

Los días siguientes a la 'Diada' continúan con los duros enfrentamientos por la LIBERACION DE LOS PRESOS en las Ramblas.

¡INTENSIFIQUEMOS LA LUCHA POPULAR DE RESISTENCIA AL FASCIMO!"

La mujer trabajadora juega un importante papel en la lucha de todo el pueblo contra el fascismo

LUISA CHACON

En los últimos años la participación activa de la mujer en las organizaciones armadas se ha incrementado notablemente, sobre todo en los movimientos de liberación nacional que luchan contra el imperialismo y en las crecientes luchas del proletariado europeo. El diario fascista "El País" recientemente, publicaba un artículo titulado: *"Aumenta el número de mujeres terroristas en todo el mundo"*. Este periódico, como fiel velador de los intereses de los monopolios españoles se hace eco de esta realidad con la única intención de llenar de barro la lucha que llevan a cabo estas mujeres revolucionarias como Ulrike Meinhof, Susanne Albrecht, Leila Chalid, etc. Por un lado, el mencionado artículo ha preferido no hacer referencia a España, pues los casos de las obreras Celsa Barcia o Francisca Pérez, militantes de los GRAPO, son más difíciles de tergiversar, y por otro, intenta desviar el asunto diciendo que las mujeres que militan en las organizaciones armadas proceden de clases medias o acomodadas, que *"el origen del terrorismo femenino se halla en la ruptura de todo contacto con la realidad por parte de estas mujeres y en el hecho de vivir en un estrecho círculo personal e ideológico"*, o que cogen las armas por estar hartas de *"comer caviar"*, o que *"con un arma de fuego en la mano –símbolo de virilidad– la mujer se siente completamente emancipada"*. Este artículo refleja el miedo cerval que tiene la reacción a la resistencia armada, pues esto es lo que en realidad se pretende atacar. Estas mujeres –lo mismo que los hombres– que empuñan las armas no son *"señoritas hastiadas de una vida cómoda y con afán de aventura"*, sino mujeres enteras, que honradamente han escogido el único camino para conquistar la libertad y luchar contra la explotación y la falsa democracia de los monopolios. De este modo, a la lucha de resistencia protagonizada por las masas populares, se ha venido a sumar ahora, el que las mujeres más conscientes, cada vez en mayor número, provenientes de las clases populares y en especial de la clase obrera, empuñan las armas junto con sus hermanos de clase y luchan decididamente contra sus enemigos comunes.

Lo que sucede es que, por más que lo han intentado los fascistas y los revisionistas, a las mujeres del pueblo no las han conseguido distraer de sus verdaderos objetivos con la legalización o no del aborto, del divorcio, así como con algunas "mejoras" de la legislación social. Hubo un tiempo, cuando el naciente parlamentarismo burgués, en el que las organizaciones feministas jugaron un papel por conseguir el derecho al voto; en este sentido fueron famosas las manifestaciones en las calles de Londres donde se daban frecuentemente duros enfrentamientos entre las manifestantes y la policía. En España debido a que no se dio una revolución burguesa de corte clásico este movimiento apenas tuvo auge. Hoy, estas organizaciones, en la etapa de la decadencia monopolista, y concretamente en España, ante la imposibilidad de llevar ningún tipo de lucha independiente en la legalidad, son reaccionarias de cabo a rabo. Su intención es desviar a la mujer trabajadora de la lucha contra su enemigo principal: el fascismo, estableciendo una línea divisoria entre el pueblo y la mujer trabajadora, arrojando una cortina de humo a la diferencia de clases existente entre la mujer burguesa y la mujer trabajadora. A estos movimientos sólo se afilian las niñatas burguesas y pequeño-burguesas que reclaman los mismos derechos que sus maridos para golfear.

Ciertamente, en España, la mujer trabajadora no se desvía por los movimientos feministas, sino que en estrecha unión con todo el pueblo lucha resueltamente contra el fascismo y se está incorporando a la lucha armada. Esto, sin embargo, no es nada nuevo. La historia de los últimos tiempos está llena de ejemplos de mujeres valerosas que lucharon resueltamente contra la reacción. El pueblo asturiano aún guarda el recuerdo imborrable de la joven comunista, Aida Lafuente, que, cuando la insurrección de Asturias en 1934, junto a una compañera, se apostó en un nido de ametralladora a la entrada de Gijón y tuvo en jaque a las tropas de legionarios y moros durante todo un día, tiempo que las columnas obreras necesitaban para retirarse ordenadamente; Aida y su compañera, ya sin munición, fueron brutalmente asesinadas por los mercenarios al pie de la ametralladora. También las mujeres más avanzadas de nuestro pueblo participaron activamente en nuestra Guerra Nacional Revolucionaria, alistándose voluntarias en las milicias, incluso llegando a ocupar puestos de responsabilidad como Encarnación Hernández Luna, capitán y comisario de la IX división. Mujeres comunistas y antifascistas se alistaron en el 5° Regimiento entre ellos en el batallón de Acero; milicianas, dando muestras de ardor y coraje, participaron en la defensa de Madrid; Angelina Martínez fue una de las mujeres que junto a otras participó en el asalto al

cuartel de la Montaña; milicianas también lucharon en la columna de Durruti; cuatrocientas milicianas desembarcaron con las tropas del teniente coronel Alberto Bayo en Mallorca; milicianas trabajaron en el servicio de información de Brunete; milicianas junto a milicianos hacían guardia en los puestos de control de carreteras, etc... otras se alistaron para ir al frente en calidad de enfermeras y otros servicios auxiliares. El trabajo de las mujeres del pueblo en la retaguardia fue intenso; debido a las condiciones que imponía la guerra, un gran número de mujeres se empeñaron en la producción de armas para el frente; junto a los hombres del pueblo cavaban trincheras para fortificar; mujeres del pueblo cosían y tejían ropa de abrigo para el Ejército, mujeres también participaron en los comités de abastecimiento. El apoyo moral de las mujeres del pueblo al servicio de la causa fue enorme. Una manifestación de mujeres encabezadas por comunistas en Valencia portaban pancartas con frases tales como: *"Más vale ser viuda de héroe que mujer de miserable"*.

Después del trágico desenlace de la guerra las mujeres del pueblo junto con los antifascistas sufrieron en su carne la represión, siendo fusiladas un buen número como fue el caso de las "16 menores" acusadas de colaborar con el PCE. Otras pasaron largos días en la DGS siendo retenidas como reclamo para que se presentaran sus maridos. Una de las humillaciones preferidas por los fascistas era la de rapar la cabeza a las mujeres y pasearlas. Uno de los crímenes preferido por los falangistas, que los pueblos de España no olvidarán jamás, consistía en meter balazos en el vientre a las mujeres embarazadas y dejarlas desangrar. Las mujeres del pueblo vieron sustituir todos sus derechos por la humillación, la explotación y la superstición religiosa. Los fascistas trataron de impulsar organizaciones tales como la Sección Femenina las cuales sólo encontraron eco entre las mujeres de los fascistas.

El régimen del 18 de Julio sólo dio al pueblo el más negro terror y la más brutal explotación. Pero el terror y la explotación siempre engendran resistencia; comenzaron a desarrollarse a lo largo de nuestra geografía núcleos de guerrillas que cada vez se hicieron más amplias: Andalucía,Galicia, Asturias, León y Levante fueron las zonas donde más se extendieron los destacamentos. Algunas mujeres, sobre todo comunistas, se lanzan al monte para unirse a las partidas de guerrilleros; éste es el caso de Teresa Pla Meseguer y María Quiroga. Un parte del Alto Mando del Ejército Nacional Guerrillero del año 1946 de Barcelona, habla de una mujer que al intentar salvar a dos compañeros suyos cuando los estaban deteniendo, lanzó una bomba de mano al grupo de policías matando a tres agentes y al comisario que dirigía la operación, muriendo ella también. A pesar de estos ejemplos y de otros que desconozco las mujeres en estos momentos jugaron fundamentalmente un papel de ayuda, más que de participación activa; todavía era necesario que se desarrollara más la industria, que la mujer entrara en las fábricas en mayor número, que sufriera sobre sus hombros la explotación, la disciplina férrea y la unidad combativa de su clase.

Con el desarrollo monopolista en España, la industria, sobre todo la textil, en un principio, y más tarde, la conservera, química, de telecomunicaciones, etc. necesitó mucha mano de obra barata y, entre otros sectores populares, un número bastante elevado de mujeres pasó a engrosar las filas de la clase más consecuentemente revolucionaria: el proletariado.

Con el resurgir de las luchas populares en la década del 60 en nuestro país, al tiempo que la mujer se iba incorporando a la producción, se sumaba a este movimiento; desde entonces la participación de la mujer en la lucha de resistencia ha ido en aumento, peleando junto a sus compañeros en las manifestaciones, barricadas, participando activamente en las huelgas, saliendo elegidas en numerosas ocasiones para las comisiones de delegados, etc. Esta participa-



Miliciana junto a soldados del Ejército republicano en la Casa de Campo de Madrid.

ción directa de la mujer en la lucha, en su desarrollo ascendente, ha alcanzado nuevos niveles, las mujeres más avanzadas se organizan en torno al Partido dirigente de la clase obrera y en otras organizaciones antifascistas; un reflejo de ello es el incremento del número de delegadas en nuestro reciente Congreso, así como el que en él se haya abordado el problema de la mujer, esto nos anima y nos lleva a trabajar más duro.

Como consecuencia de todo esto, la lucha de la mujer en España ha alcanzado un nivel más alto, con su incorporación a la resistencia armada, en donde están dando ejemplo algunas comunistas y antifascistas, entre las que destacan: Encarnación Martínez Santiago, Isabel Santamaría, Francisca Pérez, Celsa Barcia, etc... Esta última desde la prisión de Yeserías en un llamamiento a las mujeres gallegas decía: **"A mí la vida me hizo comprender que nosotras las mujeres no debemos limitarnos solamente a sostener la familia o a apoyar a nuestros compañeros que luchan por el pan de los suyos. Nosotras debemos incorporarnos a la lucha contra el fascismo, debemos unirnos a la resistencia codo con codo con los hombres más valerosos..."** Estas ejemplares combatientes de los GRAPO y de otras organizaciones armadas, no cabe duda de que con su valor y entrega nos están abriendo camino y hoy son nuestro orgullo. Es esta lucha decidida, que nos abre grandes perspectivas, la más alta expresión de la lucha de clases y la que más le duele a los fascistas.

Las mujeres del pueblo debemos tener muy en cuenta estas cosas y combatir resueltamente todo aquello que pretenda desviarnos de la lucha resuelta contra el fascismo. Debemos desenmascarar los movimientos feministas que, con una palabrería falsamente democrática, en realidad lo que hacen es confundir y frenar la incorporación de la mujer a la resistencia popular; pretenden que la mujer considere al "hombre", en abstracto, al margen de la lucha de clases, como su enemigo jurado. La mujer no es algo homogéneo con unos mismos intereses e ideología, sino que los intereses y la ideología vienen determinados por el puesto que ocupa en la producción, por su origen de clase, por la posición que toma ante la lucha de clases, etc. Así la mujer burguesa que participa de las comodidades, del despilfarro, de la degeneración y del nivel de vida que posee su clase en el Poder, siempre defenderá al Estado, a los cuerpos represivos, la explotación, la opresión, que también va dirigida contra las mujeres de las clases populares... y, cómo no, sus movimientos feministas y todo lo que haga posible que su clase siga en el Poder. En cambio a la mujer obrera y proveniente de los sectores populares, a la opresión que sufren como mujeres, se le une la explotación capitalista, agravando aún más su situación, pero mostrándole el camino para su emancipación: unirse a sus compañeros de clase –y al mismo tiempo luchar por los derechos y reivindicaciones que tiene como mujer, organizándose independientemente de todos los tinglados que monta la burguesía y el revisionismo para desviarla de su camino–, sabiendo que sólo con el derrocamiento del fascismo, con la destrucción del Estado burgués y la construcción de un nuevo Estado socialista habrá llegado el comienzo de su liberación de la opresión que desde la división de la sociedad en clases, como mujer del pueblo, ha venido padeciendo.

Crece el grado de combatividad de las masas

ALFONSO CHECA

En los últimos meses se están sucediendo una serie de acontecimientos que son dignos de analizar. Nos referimos a acontecimientos protagonizados por las masas que demuestran un notable ascenso de su espíritu revolucionario.

Hace un par de años, después de las luchas de Vitoria que costaron la vida a cinco obreros, nuestro Partido declaraba que aquello era el fin de las ilusiones reformistas de las masas, que a partir de entonces ya era una realidad el que las masas habían desechado toda ilusión de mejorar su situación de otra manera que no fuera con la lucha consecuente contra el fascismo y dando de lado a las vías reformistas propugnadas por todos los oportunistas lacayos del fascismo. Los acontecimientos que se producen a diario vienen a darnos la razón. Los fascistas y su oposición domesticada dicen que el pueblo expuso su voluntad en las elecciones del 15 de Junio y que se manifestó por el "cambio pacífico", es decir, que manifestó su apoyo al plan fascista, pero la realidad es muy otra. La realidad es que fascistas y domesticados no hacen más que advertirnos del "peligro de que el parlamento se desprestigie", o de que "los políticos se están quemando", del peligro de que "el proceso democratizador pierda credibilidad", etc., es decir, que ellos mismos saben muy bien que

las masas sienten hacia el parlamento y la "democracia" lo mismo que sentían hacia las antiguas Cortes y lo que ellos llaman el "franquismo". La realidad repetimos, es que el fascismo, a pesar de haber absorbido a los domesticados, se halla en una situación más crítica que antes, en medio de una crisis permanente y cada vez más profunda, y eso se debe, ni más ni menos, que al crecimiento constante del movimiento de resistencia, especialmente a la multiplicación y radicalización de las luchas de las masas obreras y populares.

La fortaleza de un régimen, como muy bien sabemos, no se mide por su carácter represivo, sino por el respeto o el miedo que las masas populares le tienen. En el caso de España ¿tienen las masas algún respeto al fascismo, a sus leyes?, ¿le tienen miedo y están sometidas a él? Evidentemente, no. Pensemos, por ejemplo en lo que sucede a diario ante las reivindicaciones más corrientes. ¿Acaso se siguen los "cauces" establecidos por los fascistas? En absoluto; lo primero que se le ocurre hacer a los obreros, ante una reivindicación salarial o de otro tipo es una asamblea; esto es una práctica normal al igual que el elegir comisiones de delegados para negociar directamente con la patronal o el hacer piquetes, e incluso enfrentarse con la policía cuando ésta se interpone en su camino, lo que supone saltarse todos los reglamentos y leyes fascistas y torear a las "temibles" fuerzas represivas. Cierto que a veces los domesticados logran hacer de las suyas, pero esto lo logran mediante los chanchullos, las mentiras y maniobras de todo tipo y por falta de organización, pero nunca, ¡nunca!, porque los obreros estén convencidos de que los caminos pacifistas y legalistas propugnados por los oportunistas sean los que hay que seguir; al contrario, cuando hay organización y dirección los oportunistas no tienen nada que hacer; ahí tenemos el ejemplo de la huelga de la construcción de Asturias.

Las masas son conscientes de que no pueden dejar la solución de sus problemas en manos de los fascistas y de que "por las buenas" nunca consiguen nada, eso lo han aprendido durante 40 años, por eso ante los más elementales problemas, tras haberle perdido el respeto y el miedo al fascismo, adoptan la actitud de resolver sus problemas "por la tremenda", imponiéndolas por medio de la fuerza. Se pueden poner multitud de ejemplos que demuestran la certeza de esto que decimos: en un barrio sevillano, cuyos vecinos venían exigiendo desde hacía mucho tiempo un parque, hartos éstos de esperar decidieron actuar por su cuenta, llevaron camiones de arena y todo lo necesario, y sin atenerse a nadie ni a nada hicieron el parque en poco tiempo; en Villaverde Alto, uno de los extraradios más superpoblados de Madrid, las autoridades fascistas decidieron construir una comisaría en un lugar designado para parque y los vecinos enviaron al Ayuntamiento este ultimátum: *"los ladrillos para la comisaría que se pongan durante el día serán echados abajo durante la noche"*. Hechos como estos se repiten diariamente en multitud de pueblos y ciudades y se han convertido en una manera habitual de actuar de las masas. En GACETA ROJA han aparecido varias crónicas sobre acontecimientos de este tipo que han tenido lugar en algunos lugares de Cataluña: Santa Coloma, Badalona, etc. y como allí sucede en todas partes del país.

Esto que decimos de que las luchas y la firmeza de las masas se da en todas partes, como realmente sucede, es muy importante. La propaganda de fascistas y domesticados frecuentemente habla del "problema de Euskadi", de la "ulsterización de Euskadi", etc., intentando hacer creer que las luchas se presentan de manera aislada en el País Vasco, y que nada tiene que ver lo que allí pasa con el resto del Estado. Cierto que allí se han protagonizado las más grandes luchas y que ese valeroso pueblo ha marcado el camino a todos los pueblos del Estado español, pero la diferencia no es abismal ni mucho menos. La actitud ofensiva de las masas obreras y populares se pone de manifiesto en todas partes y a todas horas.

Hay que resaltar también, que de un tiempo a esta parte estamos presenciando un paso de la actitud defensiva ante las agresiones de la policía a una actitud cada vez más claramente ofensiva. A medida que se han desarrollado las luchas y se ha adquirido experiencia, las masas han comprendido que no hay razón para temer a los mercenarios y que se les puede vencer. GACETA ROJA nº 53 publica una crónica sobre unas luchas en un barrio de Córdoba, durante las cuales los vecinos llegaron a sacar escopetas de caza, se hicieron fuertes en un punto y comentaban: *"si la policía nos machaca nosotros vamos a machacar a la policía"*; asimismo, son de sobra conocidos todos esos casos en que bandas de policías de paisano han querido sembrar el terror y han salido mal parados; en Amorebieta, por ejemplo, el pueblo se organizó contra esos elementos y buen número de ellos fueron atrapados, desarmados, identificados y apaleados. Se está dando igualmente con muchísima frecuencia el que las masas no permitan las detenciones de sus compañeros y se dirijan a comisarías y cuarteles para liberarlos: en Pontevedra, tras ser detenido un marinero en una manifestación, los manifestantes se dirigieron al mismo cuartel de la Guardia Civil con intención de liberarlo; otro caso similar nos lo relatan los camaradas de Bilbao: *"En una asamblea celebrada en Bilbao por los obreros del montaje, tras informarse de cómo iban los diferentes aspectos de la lucha, se llegó a la cuestión de dos compañeros detenidos por formar piquetes; la asamblea no albergó ninguna duda sobre la actitud a tomar: ¡ir a sacarlos de donde estaban detenidos!"*; también en Navaluenga (Avila) sucedió algo parecido ("una situación sin precedentes en esta provincia", decía la prensa fascista); en el curso de las fiestas, la Guardia Civil quiso apresar a varias personas, pero el pueblo los rodeó (nada menos que a 30 mercenarios) y les obligó a soltar a los detenidos, a pesar de que efectuaron disparos, luego hubieron de refugiarse en sus guaridas; en fin, éstos son sólo algunos ejemplos recientes de lo que se viene produciendo con mucha frecuencia desde hace algún tiempo. Las masas, en esta actitud ofensiva, en varias ocasiones, han asaltado Ayuntamientos, han asediado comisarías y cuarteles de la Guardia Civil, etc., eso sin contar los muchos policías que solos o en grupos reducidos han sido atrapados y apaleados.

Algo verdaderamente importante, también, es la actitud de las masas ante la lucha armada practicada por los grupos revolucionarios. Fascistas y oportunistas no vacilan en calificar a los grupos armados de "terroristas", de minorías insignificantes aisladas de las masas que lo que hacen es meter miedo a la gente, etc. Nosotros sabemos muy bien que todo



eso lo hacen porque precisamente sucede lo contrario, es decir, porque las masas ven con simpatía toda acción audaz dirigida contra el fascismo. Nuestros camaradas han recogido infinidad de comentarios entre las masas sobre las acciones armadas que así lo demuestran. Los camaradas de Sevilla contaban hace poco que en diversas manifestaciones en solidaridad con los parados y por otros problemas la gente gritaba: " *¡que vengan los GRAPO!* ", también se han dado muchos casos de pintadas espontáneas en apoyo de esa organización; recientemente comentaba un obrero de una fábrica madrileña a un camarada, poniendo una gran fe en sus palabras: *"Pero ¿por qué no los mataron?* (se refería a Oriol y Villaescusa), *si los GRAPO nos tenían a todos en el bolsillo, todos estábamos esperando que cualquier día aparecieran muertos esos dos bichos, pero cuando se escaparon hubo una gran decepción".* ¿Y qué decir del apoyo a ETA en el País Vasco? , allí continuamente en medio de las manifestaciones se dan vivas a la lucha armada, se grita " *¡viva ETA!* ", se reclama su intervención, se le pide que no abandone las armas... y ahí están todas esas manifestaciones de solidaridad, toda esa sangre vertida por sacar de las cárceles fascistas a todos los antifascistas que han tenido el valor de luchar con las armas en la mano.

Todo esto no demuestra sino que las masas están apoyando cada vez más abiertamente la lucha armada. Merece aquí especial mención los acontecimientos que tuvieron lugar en Vallecas (Madrid) con motivo de la detención del presunto militante de los GRAPO Luis Alvarez: un numeroso grupo de personas rodeó a los policías, liberó al antifascista (aunque después lograran detenerlo de nuevo) y golpearon a los mercenarios, teniendo éstos que ser atendidos medicamente. Este hecho hizo que el Gobierno Civil, alarmado difundiera un comunicado amenazando al pueblo. En Madrid es la segunda vez, en poco tiempo, que el Gobierno Civil hace esto; la anterior fue con motivo de las acciones de colocación de banderas de la República Popular el 18 de Julio, en las que las masas dieron muchísimas muestras de solidaridad y apoyo y se rieron de los mercenarios, que no pararon de hacer el ridículo; por esa razón se amenazaba a los "ciudadanos" por ayudar con su actitud a los "terroristas" y entorpecer la labor de la policía.

Ni que decir tiene que todo esto va acompañado de un desprecio absoluto hacia los domesticados y hacia la "nueva democracia" y su parlamento. ¿No queda bien claro, pues, a qué se debe la crisis en la que se debate el régimen? , claro que sí. Los reaccionarios albergan esperanzas de poder cambiar esta situación, de lograr controlarla, pero por el momento ven que no lo consiguen y eso hace que no se pongan de acuerdo, que se peleen entre ellos. Lo seguro es que nunca van a conseguir controlar la situación, pues esa actitud que hemos expuesto de las masas no se va a trocar, sino que va a progresar, redundando en una actitud cada día más decidida de lucha, en una mayor experiencia, en un apoyo a los revolucionarios que decididamente prosigan el camino de la lucha y en un desmoronamiento constante del régimen. Esto es lo único que cabe esperar para el futuro en nuestro país.

Crear y desarrollar las redes de distribución es una de las principales tareas que debemos acometer

ENRIQUE MARTIN

El montar y desarrollar las redes de distribución de nuestra propaganda tiene una importancia trascendental para la ampliación de nuestra influencia entre las masas y para que el Partido estreche los lazos con éstas. También las redes van a repercutir a medio y largo plazo en la consolidación y fortalecimiento del Partido. El que nuestros materiales lleguen de forma regular y planificada a las fábricas y barrios, y que sea cada vez mayor el número de personas que los reciba significa que miles de obreros van a recibir las orientaciones del Partido, lo que contribuirá en gran medida a impulsar la organización independiente y la lucha revolucionaria. Si tenemos estas redes a punto "a la hora de la verdad" significa tener más de la mitad del trabajo hecho en la preparación de la revolución como nos indica Lenin.

Por otro lado nuestro Partido ha señalado que ante la nueva etapa de la lucha de clases en que nos encontramos, la tarea central del Partido es ligarse estrechamente a las masas y fortalecerse. En este sentido las redes de distribución son uno de los pilares fundamentales para que podamos conseguir ese objetivo.

En el II Congreso del Partido, a la cuestión de las redes se le dedicó un amplio espacio y suscitó un vivo interés por parte de todos los delegados. En el Informe del camarada Lora se decía entre otras cosas: **"La experiencia de estos dos años ha venido a demostrar la eficacia y gran importancia de contar con una red amplia y segura de distribución de la propaganda. Gracias a esta red nuestros materiales llegan puntualmente a las distintas organizaciones (...) El Partido se ha dotado de una red central que ya ha probado su eficacia, ahora es necesario que cada organismo nacional y regional monte su propia red con camaradas firmes y seguros. De otra manera nuestros esfuerzos en este sentido serán en vano. La creación de un organismo central de distribución especializado en esta tarea, totalmente profesionalizado, así como la existencia de organizaciones de distribución en las nacionalidades y regiones, constituyen el aparato circulatorio de la 'sangre del Partido'; esas redes son como las venas por las que la propaganda se extiende a todo el Partido, manteniéndolo siempre vivo, atento politicamente, alerta y dispuesto a cumplir en todo momento su cometido. Pero ya vemos que hay quienes no comprenden y se resisten en la práctica a crear las redes de distribución (...) Como se comprenderá esto es algo que hay que abordar con decisión e inmediatamente".** Ahora, tras el Congreso, crear y desarrollar las redes de distribución es una de las principales tareas que debemos acometer.

Las redes externas son las que hasta ahora se han desarrollado menos porque, como apuntábamos antes, no se seguir ninguna de las dos cosas. Los organismos del Partido deben discutir en profundidad las tareas que tienen encomendadas bajo la orientación política que debe guiar todo el trabajo; luego, hacer planes y ponerlos en paráctica teniendo en cuenta la relación que existe entre todas las tareas; conforme se va trabajando hay que ir análizando el trabajo hecho, para en los pasos sucesivos tener en cuenta los errores cometidos para corregirlos.

A la hora de montar las redes hay que distinguir entre las internas y las externas, pero en ambos casos son los comités los que deben organizarlas e impulsar su desarrollo. En la actualidad se puede decir que solamente funcionan las internas, las cuales hay que seguir desarrollando y esto lo vamos a conseguir a base de darles tareas a los simpatizantes y candidatos. En este sentido hay ejemplos de organizaciones y comités que en muy corto tiempo han aumentado, o incluso duplicado el número de periódicos que distribuyen basándose en darle esta tarea a los candidatos y simpatizantes. Tal es la línea que debemos seguir. Los comités intermedios, al tiempo que impulsan esta línea, deben garantizar la llegada puntual de nuestros materiales. Para ello deben dedicar a un camarada muy firme a esta importante tarea.

En la actualidad se han dado grandes pasos en lo relativo a comprender lo que son las redes por parte de todos los camaradas habiendo superado, en gran parte, la concepción anterior que llevaba a los camaradas a poner al frente de este importante trabajo al hombre más débil y a la proliferación de listas. Estas formas de hacer las cosas trajo muchos problemas, que no enumeramos por ser de todos conocidos. También, aunque en menor medida, se ha cortado con el vender nuestros periódicos "sin ton ni plan", "por venderlos"; este método hizo que los camaradas perdieran la visión general de las tareas. Pero aunque esto en gran parte está superándose, aún hay camaradas que no han comprendido qué son las redes y están cometiendo errores. En general, estos errores son los derivados de la puesta en marcha del trabajo de las redes, pero ponen de manifiesto que no se tiene una concepción clara; por ejemplo, aún hay camaradas que llevan listas y dicen que les son necesarias; también hay organismos que plantean que primero es fortalecerse y luego las redes; plantean la cuestión como si hubiera antagonismo entre ambas cuestiones, cuando resulta que sin las redes no podrán fortalecerse y, claro está, esto les lleva a no con-

tenía una idea clara de en qué consistían. Estas deben ser organizadas, planificadas y desarrolladas por los organismos y comités del Partido de cada zona. A estas redes pertenecen todos aquellos obreros o personas que, por el momento, sólo quieren recibir nuestro periódico y nada más. Respecto a esta cuestión no debemos ser tampoco muy cuadriculados, pues en la práctica nos encontramos con personas que sólo quieren leer nuestros materiales, pero que no aceptan que se lo pase o conozca otra persona distinta a la que ya conoce; en estos casos los camaradas y candidatos no tienen por qué oponerse, sino establecer con él algún tipo de relación, según su nivel o la disposición. No debemos impacientarnos, pero tampoco desanimarnos, pues serán muchas las personas que estarán dispuestas a recibir los materiales en sus domicilios, sobre todo los contactos surgidos en las ventas. Los pasos inmediatos que deben dar los comités es encargar ya de esta misión, o sea, a llevar los contactos que estén dispuestos a ello, a un camarada firme y con la máxima claridad política, seleccionando a aquellos que mejores dotes tengan de propagandistas. Estos camaradas empezarán a jugar el papel de distribuidores propagandistas, visitando en sus casas a los contactos y llevándoles el periódico, hablando con él sobre los temas que más le interesen, sobre nuestra línea y materiales. Si se persiste en esta labor algunos de estos contactos, transcurrido el tiempo, estarían dispuestos a hacer algún trabajo de forma organizada; es entonces cuando se pasa el contacto con la célula o comité de la zona, rompiendo ya las relaciones con el distribuidor propagandista, pasando a formar parte de las redes internas.

El trabajo en las redes externas debe adquirir una forma muy regular y constante haciendo circular por este sistema las octavillas así como toda clase de propaganda, clasificando esta última según las inquietudes o nivel del contacto y no atiborrándolo de materiales. Este mecanismo siempre debe estar en funcionamiento, pues sólo así cumplirá su misión y estará lo suficientemente engranado, por decirlo así, para los momentos difíciles. La puesta en marcha de las redes externas permite, por un lado que el grueso de los camaradas no se enfollonen al tener que llevar multitud de contactos, pudiéndose centrar su labor en los candidatos y simpatizantes, hacer con ellos reuniones, darles tareas y esforzándose porque avancen politicamente. Los camaradas de las redes externas recibirán la propaganda directamente del distribuidor local, y en la medida en que éstas se desarrollen, se podrán crear células de propagandistas por zonas o localidades, en las cuales se observarán estrictamente los principios de la clandestinidad. Los responsables de propaganda deben dirigir esta actividad preocupándose tanto de la marcha del trabajo como por el nivel político e ideológico de estos camaradas. Al mismo tiempo todos los organismos y células deben trabajar por el desarrollo de estas redes externas, organizando el máximo de ventas sin que nos deba preocupar que el número de periódicos que vendamos sea más o menos elevado, sino que las ventas estén minuciosamente planificadas por fábricas y barrios con el fin de sacar contactos y ampliar nuestras redes de distribución de la propaganda. En la actualidad la experiencia ha demostrado que las ventas por pisos en los barrios obreros dan muy buenos resultados; esto se debe a que en los sitios públicos, incluso en las entradas de las fábricas, los obreros se reservan mucho de manifestar sus simpatías por temor a ser vistos por algún revisionista u oportunista; sin embargo individualmente este problema no existe. Esto no quiere decir que hay que abandonar la venta por fábricas, lo que se trata es de tener un criterio claro en ellas y si nos interesa conseguir contacto en alguna lo intentaremos por todas las posibilidades que tengamos.

En conclusión las redes de distribución significan el mantener vínculos con el máximo de personas, de una forma ordenada y sin que esto suponga embarullarnos y abandonar ninguna de nuestras tareas.

Experiencias positivas de las ventas de GACETA ROJA en Cataluña

La orientación general del Partido en relación a "ligar estrechamente la propaganda al trabajo de organización", *en nuestra nacionalidad la pusimos en práctica correctamente hace algunos meses y hoy estamos cosechando ya los frutos de este trabajo organizado y orientado de forma acertada.*

Hasta hace unos meses no se había llegado a comprender totalmente, por parte de un buen número de camaradas, el papel que debían jugar las ventas de GACETA ROJA. En casi todos, por no decir en todos los organismos de base de nuestra Organización, se vendía con el fin de sacarnos cuanto antes las Gacetas de encima; incluso algunos organismos de dirección medían el resultado de las ventas por el número de ejemplares vendidos en ellas y se llegaba a criticar duramente a los responsables de los piquetes por haber vendido pocos periódicos.

La casi totalidad de los camaradas de Cataluña han comprendido la función de las ventas. esto es "ir a las masas para organizarlas en torno al Partido a través de nuestra prensa".

Las grandes cantidades de periódicos que venían para ventas hacían que los organismos estuviesen enfrascados en vender la mayor parte del tiempo, quedando de esta forma relegada a un segundo plano la tarea principal, la tarea de organización. Esto tenía también su parte positiva, por cuanto los miles y miles de Gacetas vendidas en las fábricas y en los barrios obreros nos dieron a conocer ampliamente entre las masas. No obstante una vez que las masas nos conocen y conocen minimamente nuestra línea, se hace necesaria una distribución justa de la propaganda en los distintos organismos, es decir, se venden los periódicos que en relación a las fuerzas se pueden y se dedica la mayor parte del tiempo al tra-

bajo de organización que es nuestra tarea principal.

En Cataluña la casi totalidad de las ventas se hacen en barrios obreros determinados, en los cuales centramos el trabajo de masas, el trabajo de captación y organización. Quincenalmente se vende en los mismos barrios e incluso en las mismas casas, conociendo así a los que compran el material periodicamente y a los que no les interesa; de esta forma, después de tres o cuatro quincenas, se va directamente a los domicilios que sabemos con certeza que adquieren la Gaceta, para lo cual ya no hace falta el tener que formar un piquete, sino que con que vaya un solo camarada reparte los periódicos y habla con los nuevos contactos sobre la propaganda, sobre si le interesaría recibir el BANDERA ROJA, y se les invita a reuniones para que discutan la propaganda con otros compañeros, etc.

De esta forma a la vez que vamos creando las redes externas, estamos sacando importantes y muy buenos contactos y simpatizantes de fábricas importantísimas de nuestra nacionalidad. Algunos de estos contactos asisten de cuando en cuando a alguna que otra reunión. Otros incluso están dispuestos a formar un círculo de lectura, otros reparten octavillas en sus fábricas, alguno que otro ha ofrecido su casa como cobijo para algún camarada en caso de problemas.

Como se puede observar, el trabajo que se realiza de forma organizada y con unos claros objetivos, tarde o temprano nos dará los frutos deseados si somos perseverantes y pacientes.

Preparemos el boicot a las elecciones sindicales

Las reuniones entre el Gobierno y las centrales sindicales se están intensificando al mismo ritmo que las huelgas protagonizadas por el proletariado y las masas trabajadoras en general. Las mafias sindicales han venido poniendo mucho empeño en decir que no son negociaciones económicas sino conversaciones acerca de la libertad sindical lo que mantienen con el Gobierno. Con esto se pretendía hacer creer a los trabajadores que ellos —"nuestros representantes"— no aceptarían un pacto social por nada del mundo, cosa que han declarado publicamente en algunas ocasiones. Pero he aquí que CCOO ha decidido poner las cosas en su sitio, y por medio de su experto en las conversaciones con el Gobierno, Julio Segura ha dicho que es falso que las centrales sean contrarias a establecer un acuerdo económico, que ellos están dispuestos a que se moderen los salarios siempre que a cambio de ello el Gobierno ponga en práctica la reforma fiscal y tome medidas para paliar el paro y no se sabe cuántas cosas más; han dicho que ellos quieren colaborar en sacar al país de la crisis económica.

Estas declaraciones ponen en claro lo que hemos venido diciendo desde tiempo atrás, que el pacto social está sellado entre los monopolios y sus lacayos, y que el problema consiste en cómo imponérselo a las masas trabajadoras. Cosa que intentan hacer instituyendo unos organismos represivos que se encarguen de ponerlo en práctica, a los que llaman comités de empresa pero que nosotros llamaremos por su justo nombre, cuartelillos de empresa.

Lo que están haciendo el Gobierno y los sindicatos es preparar las elecciones de cuartelillos de empresa. Ahí tenemos a las centrales sindicales presentando proyectos de decretos de ley sobre el tema. Estas elecciones sindicales son muy importantes para los monopolios y sus lacayos, pues como dice la CSUT (sindicatillo desunitario apadrinado por el PTE): *"La desaparición del Sindicato vertical y la legalización de las centrales... pone al orden del día el establecer un nuevo marco legal de acción sindical en la empresa que lleva a que hoy, además de nosotros, estén preocupados por este problema todas las centrales y hasta el propio Gobierno"*. A lo largo del folletín de donde hemos sacado esta cita, titulado *"La acción sindical en la empresa"*, los desunitarios repiten sin cansarse que "urge legalizar la actividad sindical en la empresa".

Señores desunitarios, comprendemos perfectamente que ustedes, sus socios de otras centrales y el Gobierno estén preocupados. Nosotros en su pellejo no lo estaríamos menos. ¡Qué situación! Sin Sindicato vertical donde guareceros, con unas centrales raquíticas y desprestigiadas nada más formarse y con las masas trabajadoras dispuestas a no transigir, a no dejarse engañar.

Con las elecciones sindicales se persigue asestar un golpe al movimiento sindical independiente de la clase obrera y poner a ésta bajo el control de las mafias sindicales mediante los cuartelillos de empresa. Las centrales tratan de engañar a los trabajadores diciéndoles que los cuartelillos de empresa no son otra cosa que las comisiones de delegados pero permanentes y legalizadas y que eso no varía en nada la esencia de estas comisiones. Eso es falso.

Bajo el fascismo es totalmente distinto que lleven las negociaciones con la patronal una comisión de delegados elegidos en asamblea obrera libre, que un organismo permanente y legal. En el primer caso los obreros tienen la iniciativa y deciden los pasos a dar; en el segundo, por el contrario, los obreros están a la defensiva y están controlados por las mafias sindicales y el Gobierno, están cogidos en la tela de araña de las leyes fascistas que les oprimen. Pero claro según las centrales como ya hay democracia lo mismo es una comisión de delegados que un comité de empresa. Pues si es lo mismo ¿a qué tomarse la molestia de cambiarlo todo?

Los monopolios no pueden permitir que los obreros se reunan libremente en asambleas para discutir sus problemas y la forma de solucionarlos porque eso constituye una amenaza para su seguridad y sus intereses; menos aún están dispuestos a negociar con delegados elegidos democraticamente por los obreros y apoyados por estos, los monopolistas quie-

ren tratar con "interlocutores válidos" (para ellos logicamente) con estafadores dispuestos a venderse por cuatro perras o por un mal puesto.

El Sindicato vertical fascista era el instrumento idóneo para encauzar a los obreros por la senda que al gran capital le interesa, pero el Sindicato fascista ha sido derrumbado ante el empuje de la lucha independiente de las masas,y los monopolios y sus sindicatos no pueden aceptar la democracia obrera, sólo pueden engañar a los obreros y controlarlos mediante métodos marrulleros, mediante un sistema en el que ellos puedan actuar conforme a su legalidad. Así el viejo sistema que las masas han roto está siendo sustituido por otro nuevo que en nada esencial se distingue de aquel. Ya no existe la Organización Sindical, ahora se llama AISS; los despachos del Sindicato vertical van a ser compartidos desde ahora entre los falangistas de siempre y los nuevos nacionalsindicalistas de hoy, los ugetistas, los carrillistas de CCOO, etc. Ya no hay enlaces y jurados; también les han cambiado el nombre, ahora les llaman rimbombantemente comités de empresa. Las centrales sindicales y los cuartelillos de empresa son la nueva estructura del sindicalismo fascista. La diferencia consiste en que el Sindicato único ha sido sustituido por un sin fin de centrales y sindicatillos que son la misma cosa, y en que la "unidad" que antes se daba en toda la estructura ahora se da en los cuartelillos de empresa. También ha cambiado el que antes existía un ministro de relaciones sindicales que era quien transmitía las órdenes del Gobierno al Sindicato; esto ha sido sustituido por las reuniones periódicas que vienen manteniendo las centrales con el Gobierno. En esas reuniones las centrales reciben las órdenes e instrucciones de lo que tienen que hacer del consejero de Estado para asuntos económicos.

El nuevo mecanismo sindical que se trata de imponer es, con mucho, más reaccionario que el antiguo vertical pese a ser "democrático". Insistimos en el carácter enteramente reaccionario de los cuartelillos de empresa; estos tienen como misión impedir que los obreros puedan reunirse libremente en asambleas; que elijan delegados, que negocien directamente con la patronal, revocables en todo momento; que los obreros vayan a la huelga; impedir la solidaridad de unas fábricas con otras; impedir los piquetes y las manifestaciones a menos que éstas estén controladas. Su misión es perder a los obreros el la jungla de la ley fascista; imaginémonos que para hacer huelga habrá que avisar a la empresa varios días antes, que para hacer una asamblea habrá que solicitarla días antes y así todo según la ley. De esta manera la empresa puede tomar cualquier medida con la tranquilidad de que los obreros legalmente no podrán ni siquiera reunirse hasta varios días después.

Si los obreros se saltan, como sin duda lo harán, esa legalidad que los ata y van a la huelga, el cuartelillo de empresa hará cuanto pueda por romperla, denunciará a la policía a los luchadores más destacados.

Esos cuartelillos de empresa estarán compuestos por los elementos más reaccionarios de los sindicatos reformistas, pues para empezar no van a dejar que se presenten obreros independientes ya que exigen que una candidatura vaya avalada por el 10 por 100 de los trabajadores de la empresa correspondiente. Hay que poner cuidado en que los jerifaltes sindicales no engañen a obreros honrados y los hagan que se presenten a las elecciones con el rollo de que desde esos comités se podrán conseguir muchas mejoras. Eso es una trampa. Al igual que en otras elecciones, la policía piensa fichar y controlar a los obreros honrados que engañados se presenten a esas elecciones policiacas, porque indudablemente los vendidos no son tantos como para ocupar todos los puestos que tienen previstos. Que esos comités son al mismo tiempo una trampa, en las que cazar a los obreros honrados que engañados se presenten, lo demuestra el que los miembros de esos comités van a tener menos garantías ante la ley que los antiguos enlaces y jurados. De esta manera el obrero honrado que, siendo miembro del comité, se pase de la raya que marcan los fascistas será automaticamente despedido, expedientado y encarcelado. La cosa está clara.

Como hemos visto el fascismo y sus lacayos trabajan con prisas en la preparación de las elecciones policiacas; les es muy urgente legalizar la actividad sindical en la empresa. Las centrales aún no han empezado con fuerza la campaña electoral en las fábricas, pero no va a tardar mucho en que comiencen a hacerlo. Teniendo en cuenta lo importante que estas elecciones son para ellos harán una campaña de grandes dimensiones y van a desarrollar mucha demagogia. Hay que adelantarse a su campaña, hay que prevenir a las masas de lo que pretenden y ponerlas en guardia. No hay ya un minuto que perder.

Como ya hemos dicho, hay que orientar la campaña de boicot en consonancia con las directrices marcadas por el II Congreso del Partido. Nada de perdernos en medio de papeles, nada de fatigarnos en agitación que no corresponda a fuerzas organizadas; la campaña tiene que estar orientada a organizar a los obreros más avanzados en círculos, a establecer nuevos contactos y a fortalecer los ya existentes.

Espontaneamente las masas van a boicotear este tinglado como ya boicotearon los anteriores, pero hemos de tener claro que no basta el boicot. El movimiento sindical independiente necesita organizarse en estrecha relación con el Partido de la clase obrera; de no ser así los monopolios y sus lugartenientes los sindicalistas pueden, con el tiempo, dividir a la clase obrera. No nos cansaremos de repetir que sólo la organización garantizará la continuidad del movimiento y que es por eso que actualmente en el terreno sindical la principal tarea del Partido consiste precisamente en organizar ese movimiento.

Los comités de fábrica y la células del Partido deben, si no lo han hecho ya, organizar reuniones con todos los obreros que les sea posible a fin de preparar el boicot a las elecciones y también preparar las reivindicaciones que en cada fábrica o rama de la producción sean más sentidas y plantearlas en asambleas, promoviendo la lucha más resuelta por conseguirlas.

Se trata de organizar a los compañeros más decididos para boicotear las elecciones policiacas a los cuartelillos de empresa y para impulsar la lucha por mejoras y contra los despidos, el paro y los planes de sobreexplotación de los monopolios.

Crítica a un «análisis crítico» sobre nuestra Guerra Nacional Revolucionaria

Publicado en "Antorcha" nº 3 de Enero de 1974

"No es bastante aprender de memoria varias tesis del marxismo-leninismo para evitar los errores políticos, sino que es indispensable para el Partido Comunista analizar la situación concreta interior e internacional con el mayor cuidado y estudiar con gran seriedad su acción recíproca y su alineamiento. Unicamente un análisis que no sólo hace una comparación general de la situación en un momento dado con la de otras épocas y en otros países; sino un análisis que también tome en cuenta los rasgos y características específicas de la situación, puede servir como punto de partida para la formulación de una línea política justa".

Esta cita que encabeza el trabajo titulado *"Las enseñanzas de Stalin, guía luminoso para los comunistas de España"*, en el que José Díaz hace el análisis de nuestra Guerra Nacional Revolucionaria, parece asombrosamente hecha, al igual que todo el texto que la sigue, para refutar el "Análisis crítico" que sobre la misma ha publicado la revista "Revolución española" n. 5, que edita el autodenominado PCE(m-l).

¿Han procedido en su análisis los autores de la crítica tal y como indica José Díaz? No. Han partido de la tesis, según la cual *"dominar la guerra popular... ya ha llegado a ser una necesidad apremiante para los pueblos de muchos países"* cosa muy cierta, pero, como se comprenderá no es un buen principio para abordar un tema de esa naturaleza. Todo el análisis que han hecho estos señores está empapado de ese mismo espíritu antidialéctico y antimarxista, y para encubrirlo, recurren a numerosas citas de Mao Tse-tung y hacen continuas referencias a la revolución china.

Dicen, por ejemplo, que *"las condiciones objetivas daban* (en España) *la posibilidad del triunfo; sin embargo, fuimos derrotados. Esto quiere decir que la actividad consciente que realizamos fue equivocada, que no supimos* (el Partido no supo) *dirigir ni realizar la guerra. No hay otra explicación".*

A pesar de ello, los autores hacen a través de su análisis un esfuerzo gigantesco para hallar otras muchas explicaciones a la derrota sufrida por las fuerzas populares en la guerra de 1936 al 39. Es así como descubren que el Partido cometió, entre otros, los siguientes errores: *ir a la zaga de la pequeña y media burguesía, aplicar una política oportunista entre la clase obrera y de conciliación y temor ante los Estados imperialistas.* Veamos que hay de cierto en todo eso.

I

Lo primero que llama la atención del "Análisis crítico" cocinado por los del PCE(m-l) sobre la Guerra Nacional Revolucionaria, es la ausencia completa de análisis y crítica marxista en él. Los autores hacen gala de esto desde el mismo comienzo de su trabajo. He aquí de donde parte toda su argumentación:

"En 1931 la descomposición y las insolubles contradicciones de la oligarquía financiera y terrateniente permitieron a la pequeña y media burguesía, gracias fundamentalmente a las luchas populares que se habían desarrollado en todo el país desde principios de siglo tomar de manera pacífica el Poder a raiz de las elecciones del 13 de Abril de 1931, cuando se proclamó la II República. Pero, una vez más las clases medias burguesas se mostraron vacilantes y respetuosas hasta el extremo con los privilegios económicos,

políticos y sociales de las castas reaccionarias; una vez más demostraron su temor al pueblo y su vacilación para llevar a cabo su propia revolución".

Vayamos por partes.

¿Cuáles eran las condiciones cuando el advenimiento de la II República? ¿Qué representaba realmente aquélla en las condiciones políticas de entonces? ¿Cuál era la situación del proletariado? Sólo dando respuesta a estas preguntas estaremos en condiciones de poner al descubierto, en sus aspectos principales, la deformación de la historia que se hace en el párrafo expuesto más arriba.

–En primer lugar, como señala José Díaz en el trabajo antes citado, al que nos remitiremos con frecuencia, **"España era un país agrario, de tipo pequeño-burgués, con considerables restos de feudalismo. Este carácter general del país no fue cambiado durante los cinco o seis años de revolución democrático-burguesa (de Abril de 1931 a Julio de 1936) que precedió a la Guerra Nacional Revolucionaria. El 59 por 100 de la población trabajadora se dedicaba a la agricultura y solamente un 20 por 100 a la industria, transporte y comercio".**

Este carácter predominantemente agrícola del país es el primer dato importante a tener en cuenta para abordar el análisis de la situación política, del carácter de la revolución y de las principales fuerzas sociales en pugna.

–En segundo lugar, **"España era un país capitalista que oprimía a los pueblos coloniales; sin embargo, al mismo tiempo, España era un país extraordinariamente dependiente del capital extranjero, un país que era el teatro de la lucha entre determinados poderes imperialistas que querían consolidar su propia influencia en este país a expensas de sus rivales".**

Este carácter imperialista y a la vez dependiente de España, es el segundo dato importante a tener en cuenta para abordar el análisis del desarrollo de los acontecimientos posteriores en el país y la importancia que éstos tuvieron en la arena internacional.

–En tercer lugar, **"la situación internacional estaba caracterizada por la intensificación de las contradicciones entre diferentes poderes imperialistas, a pesar de que esta intensificación no les había llevado hasta el desencadenamiento de la guerra. En otras palabras, había todavía la posibilidad de formar un Frente único de la reacción contra la España revolucionaria".**

Esta situación internacional existente cuando la sublevación fascista, y hasta después de acabada la guerra, es el tercer dato importante a tener en cuenta para analizar la política del Partido en el transcurso de la guerra.

En líneas generales, ésta era la situación existente en el período del 31 al 36 y aún durante la guerra. En este marco es donde se produce la revolución de Abril de 1931. Pero ¿subieron realmente al Poder entonces la "pequeña y media burguesía" como afirman los "críticos"? Si, como ellos reconocen, "nuestra burguesía" (la vieja) cuando tenía la posibilidad de hacerse con el Poder no pudo conseguirlo dada su debilidad, ¿es posible que en las condiciones del imperialismo pudiera hacerse con él y mantenerlo, no cinco años y más, como afirman estos señores, sino tan siquiera unos meses?

En España, con el primer Gobierno y otros que le siguieron durante los primeros años de la República, sucedió lo que con el Gobierno salido de la revolución de Febrero de 1917 en Rusia: **"todo el curso de los acontecimientos de la revolución de Febrero-Marzo, escribía Lenin entonces en 'Cartas desde lejos', muestra claramente que las embajadas inglesa y francesa, con sus agentes y sus 'relaciones'... organizaron directamente el complot con los octubristas y los demócratas constitucionalistas, con parte del generalato y la oficialidad del Ejército, sobre todo con la guarnición de Petesburgo, para deponer a Nicolas Romanov".**

Este era el verdadero carácter del Gobierno "socialista" de Kerenski, un instrumento de la burguesía monopolista y de los terratenientes aliados al imperialismo extranjero. Algo parecido sucedió en España, y si en Rusia se precipitaron los acontecimientos, al igual que años más tarde de restaurada la República sucedió en nuestro país, no fue por otra causa que por la guerra imperialista. El mismo reaccionario general Sanjurjo describió así la caída de la monarquía: *"Salvo muy contados funcionarios... los demás se limitaban a cubrir el expediente. Un gobierno se reune en el Palacio Real; otro en ciernes está reunido en la calle Príncipe Vergara... este Poder de hecho recibe el acatamiento del mando de la Guardia Civil".*

De esa manera subieron al Poder la "pequeña y media burguesía", y de forma "pacífica". Facilmente se comprende que el Gobierno Provisional de la República constituido en base al "Pacto de San Sebastián" no era otra cosa que el intento desesperado de la alta burguesía, la aristocracia terrateniente y el imperialismo de llevar a cabo algunas reformas para contener la oleada revolucionaria en ascenso, utilizando para ello a los politicastros pequeño-burgueses y a los jefes de la socialdemocracia a fin de desviar el impulso revolucionario de las masas. Ciertamente, las condiciones que se crearon entonces, desde el punto de vista político, no eran las mismas que las imperantes durante el período de la fascista monarquía borbónica. España había dejado de ser una monarquía y comenzó a ser gobernada por eminentes demócratas y socialistas, lo cual, a pesar de los planes de la oligarquía y sus lacayos, imprimió un desarrollo sin precedentes a la lucha de clases.

Todo esto puede parecer que no tiene mucha importancia el aclararlo, pero si volvemos al planteamiento que hacen los autores de la crítica que comentamos, según el cual, en el 31 subieron al Poder "la pequeña y media burguesía", habría que reconocer a renglón seguido que al proletariado no le quedaba ya otra salida que emprender la revolución socialista, la lucha contra la burguesía en el Poder, o, por el contrario, el proletariado tendría que haber apoyado a esa pequeña y media burguesía supuestamente dominante.

Está claro que ante semejante confusión de ideas los autores de la crítica se habrían dedicado a hablar de la revolución socialista, mientras que, por otro lado, y bajo cuerda, apoyarían en todo a la gran burguesía y a los feudales en el Poder. Este fue el papel que por aquel entonces jugaron los trotskistas de dentro y de fuera del Partido: mientras la camarilla de Bullejos lanzaba llamamientos para

el "derrocamiento definitivo del régimen burgués", sus compadres maurinistas y trotskistas a remolque del gobierno contrarrevolucionario oligárquico-reformista se dedicaban a gritar: "¡Viva la República!". De esa manera, la "izquierda" y la derecha se complementaban mutuamente en su labor de engaño y desorganización de las masas.

El Partido debería haber encabezado la lucha por la realización de la revolución democrático-burguesa pendiente, forjando la organización independiente y la unidad del proletariado y su alianza con el campesinado. Debería haber unido la consigna de la lucha contra el viejo régimen semifeudal y monárquico a la creación de soviets y otras formas de organización política de las amplias masas, y haber desplegado una amplia campaña de explicación y movilización para llevar a cabo las reformas democrático-revolucionarias en los campos económico, político y social; tendría que haber armado al pueblo para llevar la lucha contra los reaccionarios y sus instituciones hasta el fin, desarrollando y consolidando las conquistas democráticas de las masas para llevar la revolución democrática a la etapa socialista. Todo esto no se hizo debido a la división y a la confusión que predominaba entre los obreros, a la debilidad del Partido y al oportunismo que predominaba en él entonces.

Pero a partir de aquel momento las cosas comenzaron a cambiar. Ante todo, la clase obrera necesitaba un partido esclarecido y fuerte. ¿Qué dicen de esto los autores del Análisis crítico?

II

"La unidad de los partidos obreros no fue planteada ni concebida por el Partido Comunista sobre la base de los principios marxista-leninistas, sino de forma superficial, oportunista y que, por tanto, no podía alcanzarse. Y si se hubiera alcanzado el resultado hubiera sido el mismo, pues un partido concebido así, sin basarse en unos principios revolucionarios científicos, (el marxismo-leninismo) nunca puede ser el verdadero partido". (pág 36)

De suyo se desprende que quienes conciben la unidad política de la clase obrera, sin basarla en los principios, no podrán constituir nunca "el verdadero partido", vanguardia y dirigente de la clase obrera, quedando bien claro que para los señores del PCE(m-l), pese a las grandilocuentes alabanzas que hacen al Partido y a José Díaz, no lo reconen como tal Partido de la clase obrera ni a José Díaz como un verdadero dirigente comunista. Veamos qué dice José Díaz a este respecto en la obra antes citada:

"Pero para capacitar a la clase obrera, para atraer aliados de masas, mantenerlos y dirigirlos por cada vuelta y encrucijada del camino y por todas las dificultades de la guerra, para lograr poner a la clase obrera en condiciones de hacer desaparecer todas las fricciones y conflictos y eliminar los obstáculos a lo largo del camino, era necesario tener un partido revolucionario, un partido que hubiera acumulado suficiente experiencia, que fuera firme y disciplinado, un partido que dominara la teoría revolucionaria avanzada. Solamente un partido así era capaz de asegurar la unidad de la clase obrera y confiar en su propio poder durante la lucha, así como en su hegemonía en la revolución democrático-burguesa, en la lucha por la independencia nacional.

Nosotros, los comunistas, luchamos por la creación de ese partido".

Si no se logró la unidad con la parte revolucionaria de los otros partidos obreros, no fue por una falsa concepción ni por el "oportunismo" del Partido. Es indudable que de haber sido así, la unidad sin principios, de que hablan esos señores, se habría producido sin grandes dificultades. ¿Qué sucedió realmente? Para saberlo hace falta detenerse en analizar la situación existente dentro de las filas obreras por aquel entonces, la gran influencia que ejercían sobre ellas el anarquismo y la socialdemocracia y su división en varios sindicatos, influencias y división que el Partido no tuvo tiempo de eliminar.

En España, a diferencia de Rusia y China, el Partido Comunista nació mucho después que los sindicatos, y cuando estallaron los grandes combates políticos de clase el Partido se encontraba todavía aislado de las grandes masas, las cuales se hallaban confundidas y divididas por el oportunismo de derecha y de izquierda. En estas condiciones el Partido tuvo que trabajar muy duro y empezar a recuperar a marchas forzadas el tiempo perdido durante el período de Bullejos, a fin de forjar la unidad de la clase obrera en base a la lucha más resuelta contra el capitalismo y los feudales y llevando a cabo el desenmascaramiento de los agentes de la burguesía infiltrados en sus filas.

¿Resultaba aquello, acaso, una tarea fácil en aquellas condiciones de aguda agravación de las contradicciones de clase? No cabe duda que es mucho más fácil decir ahora, como entonces lo hacían los trotskistas, que el Partido Comunista no planteaba la unidad del proletariado en un partido único sobre la base de los "principios" sino de "forma superficial, oportunista". Pero ¿en qué se basan para hacer semejante afirmación? Los autores de la crítica recogen una cita de la "Historia del Partido Comunista de España" elaborada por los revisionistas (como ellos mismos reconocen) en la que se recoge las siguientes palabras de Dolores Ibárruri: *"Este partido único podrá así continuar la tradición del PSOE, la corriente revolucionaria del anarquismo y la tradición del Partido Comunista forjada en la teoría y práctica del marxismo".*

Quien haya leído los documentos de la época sabrá también que José Díaz habló de esta misma cuestión en parecidos términos haciendo referencia con ello a las **tradiciones revolucionarias** del proletariado, no para ensalzar las manifestaciones oportunistas, que eran, al fin y al cabo, lo que se trataba de combatir. Pero no es casual que los autores de la crítica se hayan referido a esta misma cuestión para "demostrar" a través de Dolores, el "oportunismo del Partido" y ocultar la verdadera política del Partido en este terreno: **"el partido único que nosotros queremos**, señaló José Díaz en "Mundo Obrero" de Junio de 1936, **y que la revolución necesita exige una claridad completa en cuanto a los principios que han de informarlo y una unidad absoluta de ideas respecto a los problemas fundamentales del programa y de la táctica. Estos problemas fundamentales son los que se**

condensan en los cinco puntos de unificación destacados por nuestro gran Dimitrov en el VII Congreso de la Internacional Comunista, y que son conocidos de todos".**

Y prosigue más adelante José Díaz: **"Para acelerar y facilitar la unidad política de la clase obrera hay que llevar a cabo una lucha tenaz contra la secta degenerada del trotskismo, cuya misión fundamental es desorganizar el movimiento, laborando sistematicamente para entorpecer y sabotear la unidad de la clase obrera, desarmar al proletariado ante el fascismo y arrastrarlo al campo de la cruzada contra la URSS".**

Tal era la política que aplicó el Partido para establecer la unidad política, ideológica y orgánica de la clase obrera de España, y hay que decir que en buena parte, sobre todo en Cataluña, ese objetivo fue alcanzado ¿No se puede adivinar la política que habrían seguido los críticos? Basta para ello con observar sus concepciones y la práctica que vienen desarrollando para darse cuenta de que, en realidad, no varía en nada de las que desde siempre ha mantenido y aplica el trotskismo. Esto aparece particularmente claro cuando estos señores abordan el tema central de toda revolución, la cuestión de la estrategia y de la táctica que debe aplicar la clase obrera para hacerse con el Poder.

III

"Pero si analizamos toda la actuación del Partido durante ese período veremos que no comprendió nunca la necesidad de que fuera el proletariado la clase dirigente de la Guerra Nacional Revolucionaria de la guerra contra el fascismo. El Partido no tenía las ideas claras sobre el carácter y la fase de la revolución, y unas veces la describía como democrático-burguesa y otras como democrático-popular... Como es lógico, todo ello conducía, no a tratar de hacerse con la dirección de la revolución o con el Poder sino a seguir detrás de la pequeña y media burguesía. Las que se convirtieron en las clases dirigentes de la guerra y del Estado". (pág. 36 y 37).

Si nos atenemos a lo que se apunta más arriba y lo contrastamos con lo que los autores de la crítica dicen en otra parte de su escrito, veremos en seguida que si con el advenimiento de la II República la pequeña y media burguesía subieron al Poder con todas sus "vacilaciones", ahora vemos a esas mismas clases asumiendo la responsabilidad de la "dirección de la guerra y del Estado". ¿Cómo se explica este fénomeno? Es muy fácil: se explica por la "incomprensión del Partido del carácter y la fase" de la revolución, así como por su renuncia a "hacerse con la dirección de la revolución o con el Poder". De esa manera, una vez que el proletariado renuncia a su misión histórica, la burguesía encabeza la lucha y se hace cargo del Estado desechando todas sus vacilaciones.

Pero ¿contra quiénes? ¿cómo se explica entonces la guerra? Según el punto de vista de los señores críticos sólo puede haber una respuesta a esas dós preguntas: han sido las masas populares y el Partido Comunista las que han provocado la guerra contra el "gobierno burgués" dejando después que la dirección de la guerra pasase a manos de la burguesía. Pero si la pequeña y media burguesía se hallaban en el Poder desde un principio como afirman estos señores, ¿contra quiénes luchaban las masas? y ¿contra qué se defendió el gobierno burgués?. De este embrollo no hay más que una manera de salir, y es utilizando los mismos argumentos que siempre han empleado los fascistas y los trotskistas contra el Partido Comunista y el movimiento popular, achacándoles la responsabilidad de la guerra y la pérdida de la misma.

Pero el Partido no sólo tuvo bien claro cuál era el verdadero carácter de la revolución y la fase de desarrollo en que ésta se encontraba, como veremos más adelante, sino que su apoyo al Gobierno del Frente Popular lo subordinó siempre a la realización de las transformaciones democrático-revolucionarias, al aplastamiento de la sublevación fascista y de la intervención extranjera y, con todo ello, a la creación de las condiciones para la victoria final de la clase obrera sobre la burguesía. Precisamente porque tuvo todo eso bien claro, y no perdió de vista tampoco las condiciones objetivas, tanto internas como internacionales, la clase obrera y los pueblos de España pudieron hacer frente, como ningún otro pueblo de Europa lo hizo, a la sublevación fascista.

Pero remitámonos nuevamente a José Díaz, el gran dirigente comunista español. **"El Partido Comunista comprendió que el desarrollo de la revolución democrático-burguesa era un requisito decisivo para interesar a las amplias masas de obreros, de campesinos y pequeño-burgueses en la lucha armada contra la reacción española y la intervención extranjera, y que, aún más, solamente una victoria militar sobre este enemigo haría posible culminar la revolución democrático-burguesa y así crear los requisitos necesarios para la victoria completa de la clase obrera".** No cabe duda de que el Partido sí tenía las ideas claras respecto al carácter y a la fase en que se hallaba la revolución, respecto a los objetivos estratégicos y a la táctica a emplear para alcanzarlos, sobre los aliados etc., y cómo luchar en cada una de las etapas para llevar a la clase obrera a la victoria. Habría que preguntar a esos señores críticos tan sabihondos qué es lo que entienden ellos por revolución popular ¿la revolución democrático-popular, como se la llamó en China, no es acaso una revolución democrático-burguesa de nuevo tipo? Efectivamente. El que se le llame o no de "nuevo tipo" o de "nueva democracia" no cambia, en esencia, las cosas con relación al justo planteamiento marxista-leninista que hizo el Partido de nuestra revolución en 1936, como una revolución que debía estar dirigida contra la gran burguesía, los feudales y el imperialismo y debía ser dirigida desde el principio hasta el final por la clase obrera. El Partido Comunista de España encabezado por José Díaz luchó consecuentemente para realizar aquella revolución, puso en práctica su programa revolucionario y logró importantes victorias. Si la revolución no pudo triunfar entonces es un problema independiente de la justa línea aplicada por el Partido. Para juzgar acertadamente ese problema basta con observar la situación en que se encontraba la clase obrera en nuestro país, así como la situación internacional, durante todo el período de Frente Popular (todavía débil y amenazado por todas partes); basta con tener en cuenta esas condiciones para

comprender inmediatamente lo que se esconde tras las acusaciones de "seguidismo" respecto al Gobierno burgués, las acusaciones de "conciliación" con las democracias occidentales y otras patrañas por el estilo que lanzan sobre el Partido y sus dirigentes los autores de la crítica.

En aquellas circunstancias el Partido tuvo bien en cuenta el carácter republicano de izquierda del Gobierno salido de la victoria de las fuerzas populares encabezadas por la clase obrera en las elecciones de Febrero de 1936. A este Gobierno el Partido le prestó su apoyo, pero siempre que cumpliera los acuerdos suscritos con los partidos obreros y las otras fuerzas populares que le apoyaban. **"Camaradas,** –dijo José Díaz en un discurso pronunciado el 23 de Febrero de 1936– **nosotros haremos honor a nuestros compromisos y apoyaremos lealmente al Gobierno si éste realiza el programa del bloque popular y toma medidas en favor de las masas trabajadoras. Pero lo combatiremos si no lo realiza".**

Esta fue la forma que tomó, y sólo podría ser así en aquellas circunstancias, la dirección del Partido y de la clase obrera sobre las amplias masas populares y el Gobierno de la revolución democratico-burguesa. Lenin, en vísperas de la revolución de Octubre, planteó las cosas de la misma manera a los partidos mencheviques y eseristas, es decir, les pidió el sometimiento de su Gobierno a los Soviets y la aceptación de su programa. Es sabido que los mencheviques y compañía no aceptaron las proposiciones de los bolcheviques y de esa manera la lucha contra ellos se hizo inevitable. Mao Tse-tung, al que gustan citar muy a menudo los autores de la crítica para reforzar sus argumentos totalmente oportunistas, adoptó una posición parecida a la del Partido Comunista de España con relación a las fuerzas kuomintanistas y lo hizo, además, por aquellas mismas fechas:

"En China, así como en el resto del mundo, las fuerzas revolucionarias han crecido. Esta es una apreciación correcta. Pero, al mismo tiempo, debemos señalar que las fuerzas contrarrevolucionarias en China y en el resto del mundo son, por el momento, más potentes que las fuerzas revolucionarias... la situación exige que renunciemos con audacia a la actitud de 'puertas cerradas', formemos un amplio frente único y nos prevengamos contra el aventurerismo. No debemos precipitarnos a una batalla decisiva antes de que haya llegado la hora y contemos con fuerzas suficientes... Por el momento, me limitaré a señalar que la táctica de Frente Unico y la de puertas cerradas son diametralmente opuestas. La primera implica reclutar grandes fuerzas a fin de cercar y aniquilar al enemigo. La segunda, en cambio, implica avalanzarse solos a un combate desesperado contra un enemigo formidable". ("Sobre la táctica de lucha contra el enemigo japonés").

Esta fue la posición del Partido Comunista de España y del comunismo internacional: acumular fuerzas, no exponerlas y esperar una relación de las mismas con las del enemigo que nos fuera favorable, tanto a escala nacional como mundial. Para eso era necesario desarrollar y mantener unidos los frentes populares, no lanzarse a batallas decisivas de las que sólo podíamos salir derrotados. Pero para llevar a cabo esta justa política había que luchar al mismo tiempo contra la "quinta columna", contra la basura trotskista, la cual trabaja, precisamente, para romper el Frente Popular, para que las masas abandonaran el "legalismo" y retiraran su apoyo al Gobierno que en aquellos momentos las representaba, para hacer que la clase obrera tomara "la dirección de la revolución o el Poder". En pocas palabras, contra aquellos que laboraban para que la clase obrera se lanzase a una aventura desesperada de la que sólo podía salir derrotada.

¿No se corresponde todo esto con las ideillas que defienden los autores del análisis? Pero veamos lo que dicen para remachar esas ideillas en su análisis en la única referencia que hacen de los trotskistas:

"El putsch contrarrevolucionario anarco-trotskista en Barcelona en la primavera del 37 dio al Partido ocasión, una vez más, sin prescindir de las alianzas, de reforzar su participación en el Gobierno de manera decisiva... pero de nuevo el Partido cometió el error de no querer salir de la 'sombra". Es decir, el Partido Comunista de España, una vez aplastado el putsch contra el Gobierno popular, para no seguir cometiendo "errores" tenía que haber secundado alos trotskistas, aprovechando la "ocasión", con otro putsch a fin de "reforzar" de forma decisiva su participación en el Gobierno o para hacerse con el Poder. No explican estos señores cómo podía haber hecho aquello el Partido "sin prescindir al mismo tiempo de las alianzas" que mantenía en pie aquel Gobierno. Pero ¿acaso no era suficientemente decisiva la participación que tenía el Partido en el Gobierno popular para reforzar el Frente, ayudar al gran esfuerzo de la guerra y conducirla hasta la victoria contra el fascismo? ¿Acaso no era necesario aquel "mantenerse a la sombra" para neutralizar en lo posible la intervención de las potencias imperialistas? ¿No se explica así su mantenimiento en la sombra? y el putsch contrarrevolucionario trotskista ¿cómo se explica? Pero no, para nuestros "analistas", como para los trotskistas entonces, esa táctica del Partido era "legalismo", "oportunismo de derechas" y "claudicación" ante las potencias extranjeras. El putsch contrarrevolucionario no lo explican de ninguna manera, y la razón de ese silencio hay que buscarla en el hecho de que ellos predican, en realidad, el putschismo y habrían actuado también como los trotskistas. Pero oigamos de nuevo a José Díaz.

"Algunos creían, o pretendían hacer creer, que el Frente Popular era una alianza sin principios con las fuerzas de la burguesía izquierdista y de la pequeña burguesía. Otros se planteaban el problema de que sacrificábamos nuestro objetivo final para dar solución a las necesidades inmediatas, pero unos y otros se han equivocado. El Frente Popular es la expresión viva de la concentración de las fuerzas obreras y democráticas de España frente a la otra concentración: la España del pasado. En esta gran polarización de fuerzas que se está operando en nuestro país, el proletariado tiene la misión de colocarse inteligentemente en el camino del cumplimiento de su misión histórica. Y hay que saber comprender que la lucha de clases no marcha siempre por un camino recto, ni el problema está en desertar del logro de las conquistas parciales que puedan beneficiar a las masas, contraponiendo a esto, como escudo engañoso, la 'pureza revolucionaria', el principio catastrófico del 'todo o nada". (Artículo publicado en "Mundo Obrero", número extraordinario del 1· de Mayo del 36).

IV

Pero a pesar de todo, a pesar de que la política del Partido fue justa y de que éste supo y tuvo el coraje de situarse en la primera línea de fuego para aplicarla, la clase obrera y los pueblos de España sufrieron una derrota ¿Se puede atribuir al Partido la responsabilidad de aquella derrota? En ningún momento los autores de la crítica, en su largo y farragoso escrito, plantean claramente esta cuestión. No obstante, después de lo que hemos visto, no creemos que quepa ninguna duda de cuál sería su respuesta a esa pregunta. Si la dejan en el aire es porque los trotskistas siempre han atribuido al Partido y a la Internacional Comunista esa responsabilidad.

Nosotros a la luz del análisis marxista-leninista consideramos que si en la guerra los pueblos de España sufrieron una derrota fue por causas ajenas al factor subjetivo; la línea política del Partido fue justa y no le faltó en ningún momento una férrea voluntad para aplicarla. Las condiciones históricas y la gran precipitación con que se sucedieron los acontecimientos no fueron favorables para alcanzar la victoria en aquel momento. Como acertadamente ha escrito Mao Tse-tung, **"en la lucha social, las fuerzas que representan a la clase avanzada a veces sufren reveses, no porque sus ideas sean incorrectas sino porque, en la correlación de las fuerzas en lucha, no son por el momento tan poderosas como las fuerzas reaccionarias; en consecuencia, fracasan temporalmente, pero han de triunfar tarde o temprano".** (¿De dónde provienen las ideas correctas?). Así pues, nosotros no atribuimos, en modo alguno, la derrota que sufrieron las fuerzas populares en la guerra a la dirección del Partido, ni interpretamos la desproporción de fuerzas entre el pueblo y sus enemigos como una fatalidad que siempre ha de llevar a la derrota. Ante todo tenemos en cuenta las condiciones ya descritas, tanto internas como externas, y la gran aceleración de todos los acontecimientos como la verdadera causa de la derrota. Es a partir de ahí donde juegan un importante papel los errores que cometió el Partido y que determinaron un final catastrófico de la guerra, pues ésta podía haber continuado, pese a los duros reveses sufridos, y, finalmente, con toda seguridad, las masas populares habrían conseguido una gran victoria sobre el fascismo y todos sus enemigos.

A este respecto conviene señalar lo que ya apuntó J.Díaz en el documento que citamos al principio: **"el error principal de nuestro Partido fue que frente a la amenaza de rebelión contrarrevolucionaria en Madrid (5-6 de Marzo de 1939) no la dió a conocer a las masas y no actuó enérgica y resueltamente cuando la rebelión estaba en marcha".**

Este gravísimo error precipito aún más las cosas e impidió al Partido organizar la resistencia para llevar a cabo una guerra prolongada. En el fondo, este error fue el resultado de un debilitamiento de la lucha ideológica y de la vigilancia revolucionaria dentro del Frente Popular. **"En sus esfuerzos para mantener el Frente Popular** (el Partido) **no previno a tiempo que los representantes de otros partidos y organizaciones estaban usando el Frente Popular como careta para sus traidoras actividades"** (José Díaz, "Las lecciones de la guerra del pueblo español").

¿Qué dicen de todo esto los señores "críticos"? Oigámosles:

"Las vacilaciones políticas tuvieron como consecuencia vacilaciones militares frente a los traidores y derrotistas y frente al enemigo... en resumen, el Partido no comprendió ni encontró la estrategia apropiada; cometió el error de no comprender el importante papel de la guerra de guerrillas".

Aquí llegamos al final del "análisis". Como se ve claramente, en sus conclusiones, estos señores mezclan y confunden cosas tan diferentes como pueden ser las supuestas "vacilaciones" políticas y militares con los errores inevitables, pues si bien es cierto que el Partido no encontró la estrategia militar apropiada, ¿supone eso acaso un error y tiene ese supuesto error algo que ver con las vacilaciones políticas y militares que atribuyen al Partido? Ahora resulta muy fácil, con los textos militares de Mao Tse-tung en la mano, hacer tales afirmaciones. Todo el mundo conoce la gran aportación hecha por Mao Tse-tung, particularmente en el terreno militar, al fondo común de la teoría y la práctica del movimiento obrero internacional. Antes que Mao Tse-tung, Engels y Lenin trataron también sobre temas militares, pero, a lo que se vé, cometieron el mismo error que el Partido Comunista de España, al "no comprender" el importante papel que habría de jugar la guerra de guerrillas en las futuras revoluciones. Para los idealistas, el pensamiento, las ideas, las teorías y los planes correctos son algo que, en cualquier época y lugar puede segregar el hombre, como si fueran bilis. Así interpretan estos "críticos" el pensamiento de Mao Tse-tung, fuera de todo tiempo y lugar, para machacar ahora a los comunistas de España.

Mao Tse-tung dijo a este respecto: **"China debe inspirarse en las experiencias de la guerra de España".** (Tareas urgentes del establecimiento de la Cooperación"). Esta es la única posición justa, marxista-leninista, y no a la inversa, como la que han adoptado los oportunistas del PCE(m-l) para encubrir sus posiciones estratégicas y tácticas, completamente ajenas a las condiciones y al desarrollo efectivo de la lucha de clases en España y atacar al comunismo. Puesto que la revolución española de 1936 fue anterior en el tiempo a la revolución china, sus experiencias fueron de gran utilidad para el Partido Comunista y el pueblo de China, y gracias a esas experiencias el Partido Comunista de China pudo evitar los "errores" que cometió el Partido Comunista de España en la revolución democrática, al igual que más recientemente han sabido analizar los errores de la construcción del socialismo en la Unión Soviética para precaverse de la restauración capitalista en su país. Pero esto es otro tema, del que no vamos a tratar aquí.

Basta con lo apuntado a lo largo de este trabajo para comenzar a darse cuenta del verdadero carácter del grupo llamado PCE(m-l) y de las posiciones políticas e ideológicas que mantiene.

Apoyamos al pueblo y a los revolucionarios de Alemania en su lucha contra el fascismo

RAFAEL LORA

El secuestro del potentado Schleyer, además de provocar la más grave crisis política que el nazismo ha sufrido en los últimos años, ha puesto de manifiesto que en Alemania se vive bajo un estado de guerra. El Gobierno ha sido prácticamente sustituido por la llamada "Gran Comisión de Crisis", que no es otra cosa que la versión alemana de una junta militar. Los edificios oficiales y las mansiones de los magnates están protegidos por alambradas y barricadas de sacos; las tanquetas patrullan día y noche las calles; hay establecidos controles en cada esquina; se amenaza a la población con la intervención del Ejército; se amenaza con restablecer la pena de muerte y con la ejecución de varios de los luchadores encarcelados por cada "asesinato" que cometan los "terroristas". Se destinan miles y miles de millones de marcos para hacer frente al creciente movimiento de resistencia; se amplían en varios miles los puestos de policía (mientras el paro obrero crece aceleradamente) y se dota a ésta de modernísimo material represivo. El Gobierno intenta crear un clima de terror y los medios de comunicación contribuyen con su granito de arena dando noticias falsas y hablando única y exclusivamente de aquello que la "Gran Comisión de Crisis" permite. Se habla incluso de prohibir al partido revisionista. Simultaneamente cientos de luchadores están siendo detenidos en el más absoluto silencio; y se están decretando con urgencia nuevas leyes represivas que permiten detener y encarcelar a los "sospechosos de simpatizar" con los "terroristas". Las ya de por sí inhumanas condiciones en que mantienen a los presos se han visto estos días complementadas con medidas especiales que impiden a los abogados visitar a sus defendidos y mantienen a éstos en celdas de aislamiento total.

No crea nadie que ésta es una situación especial, provocada por el "terrorismo" como argumentan los monopolistas. Esta es la situación cotidiana de la Alemania de nuestros días. De un tiempo acá, la casi totalidad de la prensa imperialista europea, incluida la española, viene expresando su preocupación acerca de la "vuelta del nazismo en Alemania". Nuestra opinión sobre este asunto es ya conocida(*). El fascismo no vuelve a Alemania por la sencilla razón de que no se ha ido desde que se implantó en 1933. No es que retorne el fascismo; lo que ocurre es que las masas y los revolucionarios están echando abajo con sus luchas la fachada democrática con que la oligarquía alemana trata de cubrir su régimen fascista.

Los monopolistas alemanes implantaron el fascismo a principios del año 33. El objetivo era perpetuar su explotación y dominio sobre la clase obrera y las masas trabajadoras de su país y preparar las condiciones para la ofensiva imperialista que años más tarde desencadenaron contra otros países. Hay quienes piensan que tras la II Guerra Mundial la democracia fue restablecida en Alemania. Eso es un engaño del imperialismo y de todos sus lacayos.

La derrota sufrida por la oligarquía alemana en una guerra por ella misma provocada debilitó hasta tal punto su poder que se produjo la división de Alemania: la clase obrera pudo, con el apoyo de la URSS, tomar el Poder en la parte oriental del país, pero no le fue posible tomarlo en la parte occidental debido a que EEUU, Inglaterra y Francia, que mantenían allí sus tropas, apoyaron a la oligarquía alemana quien pudo así mantener su dictadura sobre las masas trabajadoras de lo que desde entonces se llamaría Alemania Federal.

Claro, que la oligarquía no podía dominar de la misma manera que lo había hecho hasta su derrota y tuvo que adaptar su régimen a las nuevas condiciones. Pero todo consistió en reinaugurar el teatro parlamentario, dar vía libre a los partidos por ella controlados(**)y desechar la cruz gamada, el saludo fascista y otros signos externos. Nada sustan-

---

(*) Leer "Alemania: el fascismo encubierto" artículo publicado en BANDERA ROJA n. 17 de Noviembre de 1976.

(**)El Partido Comunista también fue legalizado pero sólo sobre el papel; de hecho se ejerció sobre él un estrecho control y una dura represión. Durante años el Tribunal de Garantías Constitucionales buscó un pretexto "democrático" y un momento oportuno para hacerlo ilegal, cosa que consiguió en 1956 cuando el Partido degeneraba al revisionismo y dejaba de ser un peligro. No obstante la oligarquía no quería correr riesgos.

cial quedó afectado por es›s retoques. Los medios de producción fundamentales y los principales resortes del Poder continuaron en posesión de la oligarquía. Volkswagen, Siemens, Krupp, Benz, AEG y demás monopolios siguieron en manos de sus antiguos dueños. Reconocidos fascistas ocuparon cargos políticos, económicos y militares de importancia (*) y el aparato represivo se mantuvo intacto.

Cubierta de esta manera la fachada del podrido régimen nazi la oligarquía alemana prosiguió la explotación y el dominio sobre el pueblo alemán mediante métodos "democráticos".

No obstante a los monopolios debió parecerles que habían llegado demasiado lejos en la "democratización" de su Estado, así que emprendieron la tarea de complementar la Constitución con leyes represivas especiales "para casos de emergencia". Esto cuando en Alemania el movimiento de masas era practicamente nulo y cuando no se había manifestado aún el "terrorismo". Pero la oligarquía alemana es la más temerosa y precavida de todas las oligarquías europeas; sabía que el movimiento revolucionario habría de surgir no pasado mucho tiempo y con redobladas fuerzas y ha hecho de Alemania el Estado prototipo de la contrarrevolución preventiva.

Hace 17 años, Ulrike Meinhof (quien años más tarde sería una de los miembros más destacados de la organización revolucionaria ROTE ARME FRAKTION: Fracción del Ejército Rojo) denunciaba, con motivo de la presentación por parte del Gobierno alemán del primer proyecto de ley de Emergencia ante el parlamento, la creciente fascistización de su país; escribía: *"Alemania, 1960: una de cada tres personas la compara con la Alemania de 1933... Aquí se trata de hablar del más temible de esos proyectos de ley, el proyecto de complementar la Constitución para el caso de un estado de emergencia... Es legión el número de los discursos de ministros, del canciller y del presidente en los que desde comienzos de año se pone en guardia contra 'crisis internas' y se describe lo que hay que entender por tales. Schröder se refiere abiertamente a 'huelgas políticas'; Lübke invoca la 'paz laboral' como fundamento esencial de nuestro bienestar; el ministro de Economía Erhard llega incluso a formular la increible explicación de que el caso de crisis interna 'son los enemigos del pueblo alemán los cuales adulan la tendencia del pueblo a perderse en la desmesura', y se está refiriendo estrictamente a reivindicaciones de reducción de la jornada de trabajo y de elevación de salarios; pero el que más directamente se ha expresado ha sido Katz, el presidente del Tribunal de Garantías Constitucionales: 'No se si una huelga general metalúrgica de cuatro meses como la que acaban de atravesar los Estados Unidos..., podría ser digerida por Alemania, país exportador e industrial, sin llegar al estado de crisis, si una huelga de tales dimensiones no provocaría aquí un estado de crisis interna, de emergencia interior'. Los sindicalistas como enemigos del pueblo, las huelgas como insurrección, las luchas salariales como estado de emergencia: es el lenguaje de las leyes contra los socialistas y de Marzo de 1933... no sólo se contempla la abolición de la libertad de la persona, de la libertad de opinión, de la libertad de reunión, del derecho a fundar asociaciones y sociedades, del derecho de propiedad, sino también algo con lo que el proyecto gubernamental empieza a ser realmente escandaloso: se decreta la abolicón del artículo 5,3 de la Constitución (derecho a fundar asociaciones para defender y mejorar las condiciones de trabajo y de la economía), del artículo 11 (derecho de todos los alemanes a viajar libremente por el territorio federal) del artículo 12 de la Constitución (el artículo que garantiza el derecho a elegir libremente la profesión, el lugar de trabajo y el de aprendizaje...*

Prohibición de los sindicatos, introducción de los trabajos forzados, revisión y reclutamiento de mujeres para el Ejército... abolir la libertad del arte y de la ciencia, uniformar la investigación y la enseñanza. ¿Para qué épocas se están preparando?"

Como decíamos más arriba, las medidas reaccionarias que la oligarquía alemana está tomando actualmente ni son las primeras ni están "provocadas" por el "terrorismo"; esas medidas vienen de lejos. A ese primer proyecto de ley de Emergencia, le siguió un segundo en 1963 y un tercero en 1967; éste último auspiciado por la socialdemocracia, que el año antes había entrado a formar parte del Gobierno en coalición con los demócrata-cristianos. Esos proyectos legalizaban un auténtico Estado policiaco. Poco a poco las masas han visto cada día más recortadas las ya de por sí escasas y constreñidas libertades; implantándose como métodos normales el espionaje de todos los movimientos de cada ciudadano en los barrios, en las fábricas y otros centros de trabajo, en los sindicatos y las universidades; la expulsión de estos centros de los luchadores y de los simples sospe-



Cartel difundido en 1970 por el Gobierno fascista alemán ofreciendo 10.000 marcos de recompensa a quien delate a Ulrike Meinhof.

(*) En 1960 y 1964 respectivamente los ministros Oberländer y Krüger fueron dimitidos del Gobierno por su impopularidad ya que ambos eran antiguos nazis. Otro ejemplo lo tenemos, sin ir más lejos, en el nazi Schleyer, destacado miembro de las juventudes hitlerianas, actualmente presidente de la patronal alemana.

chosos; la desinformación e intoxicación de la opinión pública mediante unos medios de comunicación enteramente policiacos, el aplastamiento de las huelgas y cualesquiera otras manifestaciones de protesta... Asimismo es desde el propio Gobierno desde donde se dirigen los grupos parapoliciales nazis y se fomenta la ideología fascista.

En el plano exterior Alemania ha seguido siendo, tal como era antes de la II Guerra Mundial un país imperialista. Ya no ostenta como ayer la hegemonía mundial pero la busca y se prepara para conseguirla de nuevo si tuviese la oportunidad para ello. Es conocido su papel destacado en la OTAN y hegemónico en el Mercado Común Europeo, y sus intereses económicos en Latinoamérica y en Africa principalmente. Alemania no pierde el tiempo en el exterior, busca aliados potencialmente fuertes como Brasil y Suráfrica a los que está armando hasta los dientes y dotándolos de energía nuclear. También la hemos visto apoyar la guerra del Vietnam y Camboya, la colonización de Angola y Mozambique y ultimamente ha intervenido en Zaire, país en el que también cuenta con intereses, en apoyo del títere Mobutu.

Alemania ha sido el segundo país imperialista que se ha mostrado favorable a la utilización de la bomba de neutrones. El imperialismo del marco, como es conocido, empieza a ser odiado allí donde pone sus zarpas. Dos publicaciones europeas nada sospechosas de ser comunistas se manifiestan de la siguiente manera: "El odioso alemán está aquí de nuevo" escribía "El Corriere della Sera" de Milán. "Le Monde Diplomatique" decía: "El odioso americano de los años 50 está siendo sustituido por el horrible alemán". Efectivamente la penetración económica del marco alemán es cada día mayor hasta en los otros países imperialistas de Europa. En nuestro país las inversiones alemanas vienen siendo cuantiosas desde hace algún tiempo, habiendo habido años en los que han superado a las inversiones hechas por el imperialismo yanqui. Con la socialdemocracia en el Poder, los monopolios alemanes utilizan a la Internacional socialista (de la que la socialdemocracia alemana ostenta la presidencia) como agencia de negocios con los países representados por otros partidos socialdemócratas. Conviene señalar que en España el agente de los intereses alemanes es el ahijado de Willy Brand, Felipe González, y que la ayuda que el PSOE recibe de la socialdemocracia alemana es en concepto de comisión por negocios.

Este es el cuadro interno y externo que presenta la Alemania de hoy. Parafraseando a Ulrike Meinhof podríamos decir: Alemania, 1977, todo el mundo la compara ya con la Alemania de 1933.

El nazismo había disuelto los partidos, sindicatos y organizaciones obreras y populares y asesinado a los más destacados comunistas y luchadores antifascistas. Así, tras la guerra imperialista el proletariado y el pueblo alemán se encontraban desorganizados, esto hizo que Alemania fuese uno de los países capitalistas que menos huelgas sufrió en el tiempo transcurrido desde el final de la guerra hasta principios de los años 60. No obstante ser pocas, para los monopolios eran demasiadas y muy peligrosas siendo consideradas como "acciones de sabotaje" y "servicios al comunismo".

El resurgir del movimiento de resistencia organizado se inicia con la entrada en el Gobierno de la socialdemocracia en 1966 y se ha desarrollado bajo el poder de ésta. Mientras estuvo en la oposición, la socialdemocracia era considerada "el mal menor" por ciertos sectores populares que tenían puesta su confianza (aunque escasa) en ella. Una vez que los monopolios echaron mano de los socialdemócratas y los colocaron en el Gobierno con la esperanza de que pudiesen frenar a las masas, contentarlas con promesas e incluso conseguir de ellas colaboración para solucionar la naciente crisis económica que aún asola al capitalismo, la influencia de la socialdemocracia empezó a decaer. Bastó que subiera al Gobierno, que hiciera de administradora y guardiana de los intereses de los monopolios para que dejara de ser considerada un "mal menor" y fuera vista como un apéndice de los monopolios.

La socialdemocracia no sólo no ha podido dar la imagen de una Alemania democrática y progresista, como pretendía sino que ha puesto más aún al descubierto la naturaleza fascista del Estado alemán. Bajo el poder de la socialdemocracia la fascistización de Alemania ha llegado a sus más altos grados. Logicamente, también bajo la socialdemocracia ha sido cuando se han producido las mayores luchas obreras y populares que ha conocido Alemania después de la II Guerra Imperialista Mundial. La resistencia popular se manifestó contra las leyes de emergencia, contra el apoyo nazi a la guerra de invasión yanqui en Vietnam, contra el trust desinformativo Springer, por mejoras económicas...

De esta manera las ya escasas esperanzas que albergaban en el parlamentarismo algunos sectores se vinieron abajo. En 1968, en ocasión de una gran manifestación contra el tercer proyecto de ley de Emergencia, Ulrique Meinhof escribía:

"*¿Qué está pasando aquí? Bonn contempla la manifestación más grande de su historia, lo mismo que la oposición a las leyes de emergencia; pero la Frankfurter Allgemeine Zeitung puede escribir triunfalmente sobre la Marcha de la Estrella: 'Bonn ha quedado aliviada por el desenlace de la Marcha de la Estrella'. Así dice el titular de primera página. Luego, en el editorial: 'Los diputados no son 'mensajeros del pueblo' que tengan que responder personalmente al 'elector' de cada paso que dan' (¿por qué no escribirá ya directamente 'el llamado elector'?)... Diez años de oposición a las leyes de emergencia y los diputados siguen sin tener responsabilidad más que ante su conciencia, o sea, ante los grupos de interés económico y los que mueven los hilos ocultos.*

Y así, al mismo tiempo que se desarrollaba el movimiento contra las leyes de emergencia ha podido crecer el trust Springer, y los señores del Rhur seguían metiéndose en el bolsillo sus subvenciones... En suma: sin que les afectara para nada el movimiento contra las leyes de emergencia ha ido creciendo el poder de los propietarios de la sociedad, y no sólo su poder económico, sino también el político, gracias a la entrada de la SPD en el Gobierno de la CDU.

Bonn ha quedado aliviada porque nosotros hemos estado metidos en una pura polémica constitucional, como si nuestros enemigos fueran parlamentarios obligados en conciencia, y no máscaras obligadas a sus trusts, y no so-

cialdemócratas, y porque hemos hecho como si tuviéramos un Estado neutral, situado por encima de todos los intereses y sólo vinculado al bien común; y porque no hemos convertido las leyes de emergencia en un objeto de la lucha de clases.

Bonn se siente aliviada porque no hemos conseguido separarnos de la seca y abstracta materia de una disputa constitucional y practicar en vez de ella una lucha de clases en la que todo el mundo, en los altos hornos, en los trenes de laminación, en la cadena de montaje, en la oficina, en el mostrador, ante el escritorio, en el aula, habría podido entender y aprender que lo que le oprime es la dependencia incontrolada en que está del arbitrio de los de arriba, los cuales hacen de todos modos lo que les da la gana. Bonn se siente aliviada porque no hemos realizado la defensa de la democracia política como lucha por la democracia económica-social, como lucha de clases para debilitar a los propietarios de la sociedad...

La lucha contra las leyes de emergencia –pero, ¿qué quiere decir lucha aquí, si sólo se ha actuado con frases, actos inocentes y violencia verbal?– se ha conducido como un fin en sí mismo...

Si seguimos así será mera palabrería eso de que la lucha va a continuar después de la promulgación de las leyes. ¿Qué lucha? ¿La lucha por la Constitución? ¿Por qué Constitución? Bonn tembló en serio ante la Marcha de la Estrella. Eso quiere decir que somos muchos, los suficientes para poder conseguir algo. Pero hemos de hacerlo. El objetivo es la democratización del Estado y de la sociedad. La lucha contra las leyes de emergencia es sólo un medio entre otros para alcanzar ese objetivo, o sea, para arrebatar el Poder a los dictadores del Estado y de la sociedad. Pero eso no se consigue dedicándose a resistirse a que pasen a la gente de las celdas grandes a las de castigo, olvidándose de preparar la evasión".

Estas palabras eran el anuncio y el llamamiento a una nueva forma de lucha al margen del juego parlamentario. A partir de entonces la lucha revolucionaria de masas y la lucha armada se han desarrollado combinándose y apoyándose mutuamente. De años atrás cabe destacar las importantes huelgas que en 1969 y 1973 se produjeron respectivamente en el metal y las minas consideradas como "huelgas salvajes" por desarrollarse al margen del sindicato gubernamental DGB. Más recientemente se vienen produciendo importantes luchas contra la instalación de centrales nucleares; en ellas se han producido enfrentamientos que han sido verdaderas batallas campales, en las que los manifestantes armados de palos, barras de hierro, piedras y cócteles han logrado romper el cinturón de seguridad policial, asaltando las instalaciones y causando serios destrozos.

La lucha armada ha estado protagonizada por la Fracción del Ejército Rojo entre cuyas acciones más destacadas se encuentran la liberación de Andreas Beader cuando éste era trasladado de prisión en 1970, la liberación de varios compañeros presos en canje por Lorenz, y en este año la ejecución del fiscal general Buback en Abril y el reciente secuestro del monopolista nazi Schleyer. La oligarquía nazi está siendo seriamente afectada por esta organización revolucionaria a la que difama como banda de delincuentes y como anarquistas. Toda la "oposición" alemana ha coreado a sus amos en los ataques a estos luchadores; hasta ciertos mal denominados partidos comunistas alemanes se han manifestado en el sentido de que estas acciones perjudican a la clase obrera e igualmente tildan a esta organización de ser anarquista en un vano intento de desprestigiarla ante los comunistas, la clase obrera y las masas populares del mundo.

En nuestro país se ha despertado una gran simpatía e interés por esta organización revolucionaria, en solidaridad con la cual y en respuesta al apoyo del Gobierno fascista alemán al español, los GRAPO destruyeron, mediante una bomba, las oficinas en Barcelona del monopolio aéreo alemán Lufthansa en Abril de este año.

¿Es comunista la Fracción del Ejército Rojo? No estamos en condiciones de responder a eso; lo que sí podemos decir es que no es anarquista. Los anarquistas no plantean así la cuestión de la lucha armada: *"Hoy la política revolucionaria tiene que ser a la vez política y militar. Eso se desprende ya de la estructura del imperialismo, del hecho de que el imperialismo ha de asegurarse su poder –hacia dentro y hacia fuera, en las metrópolis y en el Tercer Mundo– de un modo primariamente militar, mediante alianzas militares, intervenciones militares, programas de antiguerrilla y de 'seguridad interior' que son desarrollo de su aparato de violencia. A la vista del potencial de violencia del imperialismo, no hay política revolucionaria sin solución de la cuestión de la violencia en cada fase de la organización revolucionaria".*

En estos justos términos se manifestaron en 1975 desde la cárcel Beader, Ensslin, Meinhof y otros miembros de esta organización revolucionaria.

Nuestras posiciones sobre este particular son conocidas: lucha política y lucha armada han de ir unidas contra el imperialismo y el fascismo, pero la necesidad de un partido comunista que eduque ideológica y politicamente al proletariado, le marque el camino, lo organice y dirija en la lucha más resuelta contra sus enemigos, es indispensable. De otra manera no se puede garantizar la dirección de la clase obrera en la revolución, ni tampoco el rumbo que ésta tomará.

La lucha que se está desarrollando en Alemania tiene una gran importancia para las masas populares de España. Alemania y España son los países imperialistas europeos donde el fascismo se halla más desenmascarado y acosado por los respectivos movimientos de resistencia populares, los países en los que el movimiento está más desarrollado, lo que hace de nuestros dos países las chispas que han de prender la llamarada de la revolución en Europa entera.

Es preciso que la clase obrera, el pueblo y los comunistas de España observemos con interés el desarrollo de la lucha en Alemania y que apoyemos al pueblo y a los revolucionarios alemanes en su valerosa y abnegada lucha contra el fascismo.

■

La verdadera historia de Juan Tomás de Salas y de "BPS-16"

Boletín del Equipo de Información Democrática, n. 7
(Extractos)

Juan Tomás de Salas, "el mercenario", es oriundo de la provincia de Huesca, de familia aristocrática venida a menos, pero que conserva el título de marqués o conde. El padre de Juan Tomás de Salas ha sido o es director del Museo del Prado. El mismo fue a estudiar al colegio del Pilar de Madrid, donde convivió con los "jóvenes falangistas" que luego participarán en el cambio de fachada del régimen. Perteneció, como muchos de ellos, a las juventudes monárquicas dirigidas por Ansón, actual presidente y director de la Agencia EFE y jefe de prensa de Juán de Borbón. Esta fue su primera militancia "antifranquista".

Posteriormente, a principios de los años sesenta, entra en el Frente de Liberación Popular (FELIPE), organización radicalizada católica que adquiere algún auge gracias al apoyo de la Iglesia. A la primera ofensiva de la policía, el FLP, se viene abajo y varios de sus dirigentes, la mayoría católicos, ingresan en la cárcel por algunos meses, o por poco más como Luis Ceron, máximo dirigente, sobrino de José Luis Ceron, ministro de Economía de Franco.

Juan Tomás de Salas, gracias a contactos desconocidos, consigue asilarse en la Embajada de Colombia. De allí pasa a este país latinoamericano donde comienza su "carrera" periodística colaborando en algún periódico local. Al poco tiempo, sus amigos de París, viejos conocidos del colegio y de la Universidad, y como él "personas interesadas en dar un aire europeo al régimen fascista de Franco", le consiguen una beca en la capital francesa, a donde se va. Allí conoce a Ricardo Utrilla, que luego será su segundo en la empresa de "BPS 16", el cual le consi-
Posteriormente se va a Inglaterra donde hace también de "corrector" de textos castellanos de "The Economist".

De allí viene a España con la intención de proponer a las autoridades fascistas de la prensa la posibilidad de editar un "The Economist" en España. Como al principio no consigue los contactos adecuados colabora en "España Económica" hasta que esta revista es cerrada por el Gobierno, por demasiado "liberal".

Sin embargo, Juan Tomás de Salas no se arredra ante las dificultades y con el apoyo de algunos de sus amigos parisinos, como Crisanto Plaza, y otros economistas que ahora han conseguido, por fin, un puesto en el Gobierno, como Blaz Calzada (nombrado director del Instituto Nacional de Estadística), se dedica a "vender" la idea de una revista económica "liberal". Por fin conoce a González Seara (ver BEID n. 5), que es el "delfín" de Fraga y que acababa de dejar la dirección del Instituto de Opinión Pública, desde el cual había manejado los hilos del referéndum de 1966. Seara hace tiempo que tiene la misma idea, aconsejado por su padrino Fraga, de renovar la prensa española totalmente desprestigiada. Seara acepta e incorpora al grupo de fundadores de "BPS 16" al financiero Barreiros. Por otro lado, entra también en la sociedad un destacado miembro de la Banca March, Laffite, muy vinculado a los sectores americanos. Cada uno de los 16 fundadores de la revista "Cambio 16", pone en principio 50.000 pts., que le dan derecho a una propaganda personal,

Para "prestigiar" la revista, en principio, Juan Tomás de Salas no duda en contratar a periodistas de izquierdas, a los que ofrece bajos salarios, pero la posibilidad de trabajar con mejores perspectivas que las que ofrecía entonces la prensa fascista. Sin embargo, incluso en estos primeros tiempos de la revista, ya Juan Tomás de Salas da la medida de lo que es en realidad: un chantajista y mercenario de la pluma. Son muchas las historias relacionadas con algunas informaciones que aparecieron o dejaron de hacerlo en aquella revista que nacía. Entre otros casos se puede contar lo que hizo con una información de El Corte Inglés, realizada por un redactor. Cuando la revista iba a salir, Juan Tomás de Salas se fue al presidente de estos grandes almacenes y le pidió un millón de pesetas por no sacarla. Hecho el trato, mandó que se quitara la información.

Así opera normalmente este "demócrata". De la misma manera, con ocasión de los secuestros de Oriol y Villaescusa por los GRAPO se ofreció a hacer la campaña de prensa contra estos grupos revolucionarios a cambio de una "subvención" estatal para salir de la crisis motivada por la baja venta de la revista "Cambio" y lo mal que va el periódico.

Cuando Juan Tomás de Salas ve que la revista tiene un cierto prestigio ganado a costa del trabajo de los periodistas, se deshace del antiguo equipo y se trae a su antiguo protector Ricardo Utrilla para dirigir la revista y después el periódico. Al mismo tiempo atrae hacia su "imperio" a una serie de "nuevos periodistas demócratas", como Oneto, Aguilar, Velasco, Roldán, etc., que están dispuestos a todo con tal de "triunfar". Utilizando las ambiciones de éstos impone un sistema de trabajo totalmente clasista entre los periodistas. Los "genios" tienen varios "esclavos" a su alrededor que les buscan la información y ellos la rehacen "para darla uniformidad".

Algunos periodistas de la revista se quejan de que "ni ellos mismos reconocen lo que sale escrito de lo manipulado que está". Ellos entregan su trabajo y no vuelven a saber nada de él. Cuando alguno ha intentado protestar por esta manipulación ha sido amenazado con despedirle. El último caso ha sido el del periodista Andreu Claret de la redacción de Barcelona que ha sido despedido por no admitir que se manipulase una información sobre Xirinachs que nadie sabía de dónde había salido.

Cuando la revista llega a su "apo-

geo", Juan Tomás de Salas intenta la conexión con los grandes trust de la información mundial. En principio elige la Associated Press americana, verdadera cueva de agentes de la CIA, y la France Press. Aunque sus proyectos fracasan en gran parte, finalmente consigue firmar con estas dos grandes agencias mundiales un acuerdo de utilización de corresponsales e instalaciones. Así el corresponsal en Estados Unidos, Alberto Valverde, trabaja en la Associated Press, lo que les permite, con ocasión de los secuestros de Oriol y Villaescusa, montar una operación de desprestigio de los GRAPO, anunciando a toda plana: "Según una agencia americana, los GRAPO son la extrema derecha".

Aunque Juan Tomás de Salas grita a los cuatro vientos que no le vencerán las fuerzas antifascistas, por si acaso, siempre va acompañado de un guardaespaldas con una escopeta de matar elefantes. Cuando comenzó la campaña contra los GRAPO, incluso llegaron a dormir en el periódico Utrilla y él por miedo a algún atentado. No salían del edificio, custodiado por la policía.

LOS "BPS 16" AL BORDE DE LA RUINA

El desprestigio de las publicaciones de los "BPS 16" (Cambio y Diario) está llegando a tal extremo que, por muchas inyecciones económicas que reciben de la Banca del Opus (el Banco Atlántico) y otros, sus deudas aumentan día a día. La idea del gran imperio de prensa, a la americana, que pretendía el mercenario Juan Tomás de Salas es ya un imposible. La revista "Cambio 16" ha visto caer su tirada desde los 300.000 o más ejemplares que llegó a tirar, hasta 165.000 que ha tirado en las últimas semanas, de las cuales es posible que no haya vendido ni las tres cuartas partes. Precisamente el hundimiento de la revista ha coincidido con su campaña "anti-GRAPO" y se ha acelerado en los últimos meses. En estos momentos, la sociedad de periodistas-policías se mantiene gracias a que el Estado paga, a precio de oro, anuncios de empresas del INI en la edición extranjera e hispanoamericana de "Cambio 16". Las pérdidas de "Diario 16" en su primer año de existencia, que se cumple en Octubre, son cercanas a los setenta millones de pesetas.

CAMBIO DE TACTICA EN LA CAMPAÑA CONTRA LOS GRAPO

Nunca en la historia periodística de los últimos cuarenta años ha habido una campaña tan ideológica como la lanzada por "BPS 16", con el apoyo de otros periódicos como "El País", "Diario de Barcelona", etc., contra los GRAPO. Toda clase de infundios, verdades a medias y afirmaciones que no se apoyaban en la más mínima prueba han sido empleadas contra los Grupos de Resistencia Antifascista 1° de Octubre (GRAPO). Tan es así que uno de los máximos responsables de esta campaña comentaba asombrado ante algunos periodistas que no comprendía cómo los GRAPO no se sentían influenciados por esta ofensiva.

Todo parece indicar, sin embargo, que los responsables máximos de la campaña, cuya cabeza dirigente ya podemos situar con toda seguridad en el Alto Estado Mayor del Ejército (del que es colaborador directo "BPS 16" y especialmente su director Miguel Angel Aguilar), han decidido cambiar de táctica. Por primera vez han aparecido en el mes de Agosto en el periódico de los "BPS 16" comentarios en los que se trataba de presentar a los GRAPO y a otras organizaciones antifascistas como "locos" o "idealistas", o en último extremo como "militantes de izquierda que hacen el juego a la derecha".

LAS "CONFIDENCIAS" DE LOS "BPS 16"

Desde la aparición de "El Cisne" Mata, la actualidad española está plagada de superagentes secretos que todo lo saben, se infiltran en todos los sitios y controlan todo lo controlable. Los "BPS 16", sobre todo, están lanzados a una serie de reportajes e informaciones de temas que, teoricamente sólo deberían saber los servicios secretos. La publicación de datos policiacos por parte de las publicaciones de los "BPS 16", hacía sospechar que la información les llegaba —verdadera y falsa— directamente de los servicios especiales del Alto Estado Mayor del Ejército, que es el organismo que controla todas las demás secciones policiales de información y represión política.

El tiempo nos ha dado la razón, tanto el serial sobre el presunto atentado contra Martín Villa por parte de elementos de la extrema derecha, como las escuchas telefónicas entre Areilza y Senillosa llegaron a los "BPS 16" directamente del Alto Estado Mayor, al que están muy estrechamente ligados tanto Juan Tomás de Salas como Miguel Angel Aguilar.

Como las sospechas del "contubernio" "BPS 16"-Alto Estado Mayor estaban ya alcanzando a amplias capas de la opinión pública, ahora se han inventado un nuevo personaje, misterioso personaje, que, cual "guerrero del antifaz", está dispuesto a facilitar los datos necesarios para "dinamitar las oscuras redes de espionaje que surcan el país". En realidad, este personaje no es más que un militar que trabaja en los servicios especiales del Alto Estado Mayor.

El objetivo del nuevo "cisne" inventado por "BPS 16" es, sin embargo, utilizar la prensa para "limpiar" los servicios especiales, darles un nuevo aire "más democrático", y de paso dar la impresión de que el Estado tiene medios para controlar a todos los ciudadanos, y que es imposible moverse contra el régimen.

La verdad, sin embargo, que revela las "confidencias" del "cisne" de "BPS 16", es que los servicios especiales del Estado fascista español no sirven practicamente para nada, como se demostró en los secuestros de Oriol y Villaescusa, y que sólo son utilizables para espiarse unos fascistas a otros y luego ir cotilleando por ahí. Los espionajes de estos "superagentes" y "cisnes" son más asuntos de "fisgonas" y "mirones" que otra cosa.

Ante las victorias de los movimientos de liberación de Eritrea y Ogaden se intensifican las maniobras imperialistas

Eritrea y Ogaden, consideradas actualmente como provincias por Etiopía, fueron dos Estados feudales independientes hasta el s. XIX, con una entidad cultural, humana y geográfica totalmente diferentes a Etiopía. Durante la colonización europea de los s. XIX y XX las potencias colonizadoras, en especial Gran Bretaña, ayudaron a los reyes etíopes a crear un imperio feudal adicto y dependiente de sus intereses, incluyendo dentro de sus fronteras a una serie de territorios vecinos, entre los que se encontraba Ogaden (Somalia Oriental) y a los que más tarde se añadiría Eritrea, colonia de gran importancia estratégica en la ruta del mar Rojo.

Italia, en disputa con etíopes e ingleses, ocuparía la colonia de Eritrea desde 1885 hasta 1941, fecha en que pasaría a poder de los ingleses hasta 1962, en que sería anexionada con la complicidad de ingleses y americanos por el Gobierno etíope de Haile Selasie a cambio de la instalación de bases militares. La lucha opuesta por los patriotas eritreos no fue nunca dominada, sino al contrario, la resistencia se intensificó con más fuerza, contribuyendo de forma decisiva junto a las luchas del pueblo etíope en el desmoronamiento del régimen feudal y colonialista de Haile Selasie, al que ocasionaron importantes derrotas.

Sin embargo, el régimen resultante del derrocamiento en 1974 de la monarquía feudal etíope, representado por el Derg o Consejo Militar Revolucionario, que en un principio tuvo un carácter progresista, se ha convertido en poco tiempo en un régimen militarista y reaccionario. Bajo una demagogia socializante y falsamente progresista, está tomando la misma posición que el emperador reaccionario Haile Selasie, tratando se preservar la expansión colonial y empujando al pueblo etíope a luchar contra el pueblo eritreo y de Ogaden, y a agredir a otros pueblos vecinos. En realidad el actual régimen etíope, que reprime a los revolucionarios y oprime a otros pueblos, representa los intereses de la burguesía comercial y terrateniente, imperialista y chovinista, que se ha vendido al socialimperialismo soviético en contra de los intereses del pueblo etíope. Recientemente el Frente Popular de Liberación



Tras una de las ofensivas de la guerrilla eritrea un grupo de guerrilleros, custodian a prisioneros etíopes.

de Eritrea denunciaba la demagogia del Derg y sus maniobras reaccionarias: *"El Derg no ha aprendido la lección de Haile Selasie. Se proclama socialista, pero ha acentuado la empresa de genocidio comenzada por el régimen feudal para reducir a Eritrea..."*

Actualmente las superpotencias, viendo el peligro que suponen los movimientos revolucionarios de liberación en una zona de gran importancia estratégica, están interviniendo sin ningún escrúpulo en los asuntos internos de los países de la zona, y provocando la desunión de los pueblos y el enfrentamiento. La URSS en especial, está aprovechando los apuros del nuevo régimen etíope ante sus problemas internos y las luchas de liberación de sus colonias para servirse de Etiopía en sus ambiciones imperialistas. Para ello ha abandonado su política de apoyo a su antiguo aliado, Somalia y está dotando de armamento a Etiopía para enfrentar a ambos países, hacer que se despedacen entre ellos y aprovecharse del debilitamiento de ambos. El Gobierno somalí, que apoya al Frente de Liberación de Ogaden, ha denunciado esta política de chantaje a los pueblos que practican los socialimperialistas y puesto al descubierto el falso carácter de la "ayuda desinteresada" y "cooperación" de la URSS, que está sujeta en realidad a una serie de condiciones económicas, políticas y militares con las que pretenden hipotecar la independencia y soberanía de los pueblos y someterlos a sus designios. Otro tanto están haciendo las potencias europeas, como Francia y los yanquis a través de sus peones, los gobiernos reaccionarios árabes, sobre todo Arabia Saudita, preocupados por la lucha independiente de los pueblos y las victorias de los movimientos de liberación. Pero es la URSS la que está montando las mayores provocaciones y enzarzando a los pueblos, tratando de poner a toda Africa a su disposición en su objetivo de bloquear Europa Occidental, y conseguir dominarla para disputar así en mejores condiciones la hegemonía mundial a los EEUU. A pesar de todas estas maniobras los planes imperialistas, no cabe, duda fracasarán ante la lucha incontenible de los pueblos africanos por su liberación e independencia.

Los pueblos de Africa tienen una larga experiencia de los métodos de los chupasangres colonialistas y conocen cada vez mejor la verdadera naturaleza de las dos superpotencias que son los más grandes enemigos de todos los pueblos. Los slogans mixtificadores de "ayudas desinteresadas" no conseguirán camuflar el hecho de que el social-imperialismo soviético y el imperialismo americano son un peligro para los pueblos, que no deben apoyarse en un imperialismo para combatir el otro. Los pueblos africanos deben combatir con decisión la injerencia y el pillaje, y la política agresiva y hegemónica de las superpotencias, apoyándose en sus propias fuerzas y en la ayuda desinteresada de los países progresistas y socialistas.

Los imperialistas angloamericanos no buscan la paz de Rhodesia, sino la seguridad para sus intereses

En las últimas semanas se ha hablado mucho del "plan anglo-americano de descolonización de Rodesia". Tal como presentan los imperialistas y toda la prensa capitalista del mundo esta cuestión, no parece sino que yanquis e ingleses tienen prisa porque Rodesia deje de ser su colonia.

Intentan hacer creer, además, que existen grandes diferencias entre el dirigente del régimen racista rodesiano Ian Smith y estos países imperialistas, por lo que, según ellos, el tal Smith, es el principal enemigo de la paz y el que se opone a los "planes de pacificación y descolonización" de los imperialistas, La realidad es bien distinta. El racista Smith, impuesto y sustentado durante muchos años por los imperialistas ha representado y sigue representando sus intereses, al mismo tiempo que los intereses de los colonos blancos.

Los importantes progresos de las luchas guerrilleras del Frente Patriótico en los últimos años y el gran desarrollo de las luchas anti-racistas y anti-colonialistas de las masas populares, así como el logro de la independencia de otros países próximos, tales como Mozambique, de quienes reciben un importante apoyo los nacionalistas de Zimbabwe, han aislado casi totalmente a la colonia anglo-americana y puesto en la picota al régimen racista de Smith. Por esta razón los imperialistas empezaron a ensayar maniobras destinadas a estabilizar la situación y conservar sus intereses. Hace tiempo que empezaron a hablar de implantar en Zimbabwe un "Gobierno de mayoría negra", es decir, un gobierno en el que seguirían las fuerzas racistas actuales y en que la "mayoría negra" habría estado representada por títeres negros vendidos al imperialismo tales como el obispo Muzorewa y el reverendo Nadabaningi Sithole. La escasa influencia de estos hechiceros entre el pueblo de Zimbabwe y la persistencia de la lucha guerrillera echó por tierra esos planes e hizo que los imperialistas se replantearan el problema, intentando con nuevas maniobras y chantajes atrapar a los combatientes nacionalistas.

Esto es lo que buscan precisamente ahora con el citado "plan de descolonización" Inglaterra y Estados Unidos se han puesto de acuerdo para su plan que consiste en "una transición pacífica del Poder a la mayoría negra", garantizada por un "Gobierno de transición" sustentado por las actuales tropas, además de un ejército de la ONU y por las propias fuerzas guerrilleras. Naturalmente ellos saben muy bien que todas esas condiciones no serían aceptadas por los nacionalistas; por eso, acompañado a las ofertas de "paz" y de "descolonización" ordenan a su esbirro Smith lanzar una campaña represiva a gran escala, al objeto de chantajear y "convencer" a los nacionalistas. Esta es la táctica que han utilizado siempre los imperialistas en las negociaciones de "descolonización".

No obstante estarían dispuestos a hacer algunas concesiones para conseguir sus propósitos que en definitiva no son otros que lograr un largo período de "transición" durante el cual se mantendrían intactos sus intereses en Rodesia, en donde tienen invertidos grandes cantidades de capital, y de paso ganar tiempo para nuevas maniobras y chanchullos, con la esperanza de lograr que los nacionalistas abandonen las armas y seguir ellos colonizando ese país.

Esto dificilmente les saldrá bien a los imperialistas, pues los movimientos nacionalistas no van a tragar el anzuelo. La unidad lograda por los dos movimientos guerrilleros más importantes, en el Frente Patriótico, dirigido por Nkomo y Mugabe cuando los imperialistas más esfuerzos hacían por dividirlos, es una muestra de la firme voluntad de aquéllos de conquistar la independencia y no dejarse chantajear.

Nada más conocer el plan anglo-americano de "descolonización" los dirigentes del Frente Patriótico, Robert Mugabe y Joshua Nkomo hicieron una declaración conjunta en la que proponen un Gobierno de transición sostenido por sus fuerzas guerrilleras y exigen el total desmantelamiento de la actual policía y Ejército racistas, rechazando totalmente la presencia de un ejército "neutral" de la ONU así como la de un "comisariado colonial" en la época de transición. Naturalmente, esto supone una descolonización real, por lo que de ninguna manera será aceptado por los imperialistas. Conociendo, por estas razones, que no van a lograr sus propósitos mediante negociaciones en su plan de "descolonización", los imperialistas hacen preparativos para desatar una nueva y "convincente" ofensiva militar contra la guerrilla, al igual que hicieran tras su fracaso anterior, cuando las fuerzas mercenarias, disfrazadas de guerrilleros a modo de "contrapartidas", dirigidas por Ian Smith arrasaron aldeas y poblados, incluso los situados en territorio mozambiqueño, asesinando indiscriminadamente a hombres, mujeres o niños. Con todo, no podrán evitar que la liberación de Zimbabwe sea una realidad porque los nacionalistas están demostrando que no cederán hasta conseguirlo. Sin duda alguna, la lucha guerrillera, engrosada cada día con miles de jóvenes voluntarios, continuará hasta expulsar a los imperialistas y a los racistas o hasta obligar a estos a aceptar las condiciones de los nacionalistas.

LENIN: «Carta a un camarada» (1902)

Después, en lo relativo a los grupos de distrito, estoy completamente de acuerdo con usted que una de sus tareas esenciales es la de poner bien a punto **la difusión** de la literatura. Opino que los grupos de distrito deben ser los **intermediarios** entre los comités y las fábricas y ante todo, órganos de distribución. Su primera tarea debe ser la de poner clandestinamente en marcha una amplia difusión de la literatura enviada por el Comité. Esta tarea es de alta importancia; en efecto, si se aseguran las relaciones regulares entre un grupo especial de propagandistas para el distrito y **todas las fábricas** del distrito, entre dichos propagandistas y el mayor número posible de **alojamientos obreros** del distrito, esto tendrá una inmensa importancia tanto para las manifestaciones como para la insurrección. Poner a punto y organizar una difusión rápida y juiciosa de los folletos, de las octavillas, de las proclamaciones y otros, formar para ellos una red de agentes significa hacer **más** de la mitad del camino en la preparación de las manifestaciones o de la insurrección futuras. Cuando empieza una época de agitación, de huelgas, de efervescencia, es demasiado tarde para emprender la organización del reparto de la propaganda, pues sólo puede entrar poco a poco en los hábitos practicándolo **sin falta** dos o tres veces por mes. Si no hay periódicos se pueden y se deben hacer circular octavillas, pero en ningún caso se debe dejar inactivo a este aparato de distribución. Hay que esforzarse en que dicho aparato adquiera un tal grado de perfección que en una noche, toda la población obrera de San Petersburgo pueda estar informada y por así decir movilizada. Esta tarea no tiene nada de utópico si las octavillas son sistematicamente transmitidas del centro a círculos intermediarios más estrechos y de éstos a los propagandistas...

Paso ahora al problema de los círculos de propagandistas (...) La propaganda deberá ser llevada a cabo con un espíritu único por todo el Comité, a quien corresponde centralizarla rigurosamente, razón por la cual yo me represento la cosa así: el Comité encargará a algunos de sus miembros organizar un grupo de propagandistas (que actuará como sección filial del Comité o como **uno de los organismos de éste**). Este grupo, valiéndose de razones conspirativas **de los servicios** de los grupos distritales, deberá realizar la propaganda **en toda la ciudad**, en toda la localidad colocada bajo la "jurisdicción" del Comité. En caso necesario este grupo podrá crear además subgrupos. Transferir a otros, por así decirlo, sus funciones, pero todo ello a condición de que tales medidas sean ratificadas por el Comité, el cual deberá tener siempre, incondicionalmente, el derecho de enviar un delegado suyo a cada grupo, subgrupo o círculo que de un modo u otro participe en el movimiento.

Por otra parte, a propósito de los propagandistas, quisiera decir unas cuantas palabras en contra de la tendencia usual a **abarrotar** esta profesión de gentes poco capaces, haciendo descender con ello el nivel de la propaganda (...) Contra esto hay que luchar, pues los daños que ello acarrea suelen ser grandes. Las gentes realmente firmes en el terreno de los principios y capaces de ser propagandistas son **muy pocas** (y para llegar a serlo, hace falta aprender bastante y acumular experiencia) y a tales gentes hay que especializarlas, ocuparse de ellas por entero y cuidarlas extraordinariamente. Es necesario organizar varias lecciones a la semana para esta clase de personas, saber enviarlas a su debido tiempo a otras ciudades, y en general, organizar el turno por las diversas ciudades de los más audaces propagandistas. A la masa de la juventud que comienza se la deberá destinar más bien a empresas de orden práctico que nosotros solemos dejar en segundo plano... ■

La clase obrera tiene su propio Partido, su linea política y sus propios métodos de lucha y de organización

Informe Político
presentado al II Congreso del PCE(r)
por el camarada Fernando Arenas
Junio 1977

Ha sido publicado, en folleto aparte, el Informe Político presentado al II Congreso por nuestro Secretario General, camarada Arenas. Debemos estudiarlo con atención y hacer con él una amplia difusión.

La ODEA prepara su III Reunión General. Los proyectos de documentos a aprobar en ella han sido publicados en un número extraordinario del "Prensa Libre Estudiantil".
Los camaradas, simpatizantes y amigos del Partido deben leer estos materiales y aportar sus puntos de vista a la ODEA.

